

ML

el periódico de lavaca
agosto 2011 / año 5 / número 47

Valor en pesos 500



No te amargues

No (OMPRES) L≠DI(S)MA

La empresa de los Blaquier está involucrada en dos hechos que la justicia debe investigar. El secuestro, detención y desaparición de personas en tiempos de la dictadura y, ahora, la represión que dejó muertos y heridos en la ocupación de 15 de las 130 mil hectáreas que tiene en Jujuy.

Progres&Prostitución: política, moral y todo lo que esconde la palabra "trata".

La marca Ledesma es sinónimo de azúcar y papel y el apellido Blaquier, de aristocracia. Han acumulado dinero y lo demuestran. Por ejemplo, comprando 7 yates o destinando una mansión de 17 mil metros cuadrados exclusivamente a cenas de negocios. La pasión por el arte es otra de las virtudes de Carlos Pedro Blaquier, presidente del grupo y también filósofo y poeta. Cómo enfrenta una familia de tan alto perfil social los hechos que la vinculan con los crímenes de la dictadura militar en el ámbito de su Ingenio y los asesinatos que se cometieron hoy para defender sus tierras.

El ingenio Blaquier

EL GRUPO LEDESMA Y SU PRESIDENTE: UN RETRATO



El chiste más elegante de la noche, ese en el que Carlos Pedro Blaquier puede omitir las palabras "culo", "teta" & afines, es: "Yo no les pago a las mujeres para que se acuesten conmigo. Les pago para que después se vayan".

Los invitados a La Torcaza ríen. Blaquier los mira como descifrándolos. Bien podría creer que es gracioso, pero es lúcido, y la lucidez lo lleva a ser inseguro. A percibir una grieta: la diferencia entre lo espontáneo y lo calculado. Entre sonreír y mostrar los dientes.

Por eso Blaquier acumula: para tapar esa grieta. Acumula invitados a La Torcaza, la mansión que tiene en San Isidro, 17.000 metros cuadrados para cenas y eventos (descrita en MU Nº 4 y con despliegue fotográfico en www.lavaca.org). **Acumula empresas, y las hace funcionar con una perseverancia que sus colegas no siempre tienen. Acumula autos, como su colección de Mercedes Benz, o yates, como los siete que ancla cada verano a Punta del Este, o estancias como La Biznaga y otra docena por el estilo.** Es antigua la sabiduría que enseña que la acumulación suele ser inversamente proporcional a cierto vacío humano de quien acumula. La acumulación no siempre es riqueza. Y la grieta es cada vez mayor.

Moral y política

La Torcaza es un ejemplo notable del estilo Blaquier, a salvo de distinguir entre lo pomposo y lo bello. El concepto de la casa es el mármol. Reproducciones de estatuas de Julio César, de Augusto, de Diana y Apolo. Escaleras de mármol, pisos de mármol, inodoros de mármol, la gran mesa para 24 personas... de mármol. Una especie de Recoleta Design, pero del lado de adentro del cementerio.

Por cierto, **el señor Blaquier acumula también, a través de su ingenio, una historia de desapariciones y muerte.**

El problema es que él sabe que los demás lo saben.

Incluso los que le muestran los dientes. En ese ambiente, los que valoran positivamente esa acumulación, los que la sobrevuelan o la justifican, son personas útiles pero impresentables: gimnastas del cinismo. Blaquier acaso se da cuenta, y se abre otra grieta en el mármol: los que él quería que lo valoren, son los que saben.

Por eso Blaquier consiguió acumular también su pertenencia a instituciones que lo integran mostrando los dientes. El caso más curioso: pese a lo ocurrido en Ledesma en 1976 (donde ya como presidente del ingenio dispuso personal, logística y recursos que derivaron en la desaparición de al menos 20 personas), Blaquier integra la autodenominada Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas.

Pensamiento para pensar

Blaquier, buscando esa dosis de prestigio, acumula títulos de libros publicados con su firma. Los publica en castellano, francés e inglés en su blog personal. **En los últimos nueve años publicó 22 títulos que seguramente tendría prefabricados desde antes, a riesgo de provocar la envidia de gente como César Aira.**

Algunos títulos: *Meditaciones acerca de la religión y de su relación con la ciencia* (2003), *Breve historia de las doctrinas económicas* (2004), *Consideraciones sobre la historia política argentina: orígenes y causas de nuestra decadencia* (2004), *Alberdi y Roca: proyecto y realización de la Argentina exitosa* (2005), *¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos?* (2006), *Mitos de los tres monoteísmos* (2007), *Los siete pecados capitales* (2007), *Meditaciones filosóficas* (2007), *Familia Blaquier* (2009). También ha escrito libros sobre Frondizi, Perón, Sarmiento, el impredecible *Heráclito de Éfeso y Parmé-*

nides de Elea. El título más creativo: el de la serie *Pensamientos para pensar I, II y III*.

Lujuria

Esta profusión hace que medios que aspiran a llevarse bien con él, desinteresadamente, observen que se trata de una "personalidad multifacética".

La revista *Fortuna* le realizó un reportaje en el cual le preguntaron **cuál es el pecado que mejor lo definiría. Fue una entrevista por e-mail. Blaquier contesta: "La lujuria", que viene a ser un pecado con buena prensa**, el más divertido, el más aceptable y el más interesante de ostentar. Los que lo conocen saben que no.

Si hay un pecado que Blaquier no logra curar, y explica mucho de lo que hace y deshace, es parte de otro proceso de acumulación: la ira. Pero esas cosas no se revelan en los reportajes.

Como su virtud cardinal, en cambio, mencionó la constancia.

El familiar

Blaquier cumplirá el 27 de agosto 84 años. Es abogado y doctor en Ciencias Sociales y Políticas. Se casó con Nelly Arrieta en 1951, y entró a la empresa Ledesma presidida por su suegro, Herminio Arrieta, en 1952. En 1962 lo nombraron director y gerente general, en 1967 llegó a la vicepresidencia y en 1970 falleció su suegro, y heredó el sillón. Se divorció de Nelly Arrieta, y al tiempo formó pareja con María Cristina Khallouf, que en algunas de las reuniones de La Torcaza abusa del canto lírico ante el aplauso generoso de los invitados (casi una invitación a volver a ver *Ciudadano Kane*, de Orson Welles).

Retomando la historia, durante la dictadura ocurrió lo que ocurrió en Ledesma. El caso más notable fue la desaparición del doctor Luis Aredes, intendente de Libertador General San Martín, que pretendió cobrarle impuestos a la empresa.

Una leyenda popular y centenaria en los ingenios azucareros del norte argentino refiere a El Familiar, que sería el perro del Diablo, o tal vez el Diablo mismo disfrazado de perro siniestro, que cada año se cobra la vida de un trabajador de la zafra, devorándolo. Es un modo de hablar de la explotación y el riesgo a los que son sometidos los obreros.

Pero en Libertador General San Martín ya nadie se espanta con ese relato. Tras la gestión Blaquier al frente de Ingenio Ledesma, el Diablo y su Perro han pasado a la categoría de Pitufos.

La empresa

Ledesma contabilizó el último año ganancias por 2.000 millones de pesos. Es el primer productor de azúcar de la Argentina, con 400.000 toneladas, el 20% del total. Con el bagazo, desecho de la caña de azúcar, elabora papel obra (105.000 toneladas anuales), el 40% de la producción nacional, además de la comercialización de bobinas grandes para la industria gráfica, resmas y cuadernos. Tiene el 25% de la producción argentina de alcohol de melaza. Concentra el 60% del cupo 2011 de etanol para biocombustible (a través de Bio Ledesma), el otro 40% lo reparten ocho empresas. Produce entre 4.000 y 5.000 toneladas de jugo concentrado y llega a mercados como la Unión Europea, Rusia, Medio y Lejano Oriente, a los que Ledesma manda fruta (naranja, mandarina, pomelo, limón, mango y palta). Posee establecimientos agropecuarios como La Biznaga, La Bellaca, Magdala (provincia de Buenos Aires), y Centella (Entre Ríos), que ocupan 51.000 hectáreas (sin contar los territorios jujeños). En Glucovil, ubicada en Villa Mercedes, provincia de San Luis, produce jarabes, gluten meal y germen de maíz. El emporio incluye, entre otras cosas, Gas en Salta y la Cabaña Argentina, de producción porcina.



La causa por los secuestros, desapariciones y detenciones producidos en Libertador San Martín en tiempos de la dictadura originó un informe de la Procuración General de la Nación donde se señala la falta de medidas tomadas por el juez Jorge Olivera Pastor. "Muchas de las víctimas se desempeñaban como empleados de la Empresa Ledesma SA", señala. Debajo, Blaquier, sus yates, su mansión en la provincia norteña y su mansión La Torcaza, en San Isidro, en la que no vive nadie: solo realiza allí cenas sociales. Su actual pareja, Cristina Khallouf, a quien llaman cariñosamente La Turca, suele sorprender a los invitados con su canto lírico.



Poeta

La presidenta Cristina Fernández realizó campañas estimulando el consumo de carne de cerdo, planteando incluso en una de sus intervenciones: "Un dato que yo desconocía es que la ingesta de cerdo mejora la actividad sexual. No es un dato menor, estimo que es mucho más gratificante comer un cerdito a la parrilla que tomar Viagra. Con probar, no cuesta nada".

La relación de Blaquier con el gobierno es excelente, pero en lo referido al énfasis sobre las cualidades porcinas, Blaquier dio a conocer como respuesta un verso de su autoría, exhibido ante el diario *La Nación*:

"Se ha incrementado la venta / del cerdo vivo o carneado / después de haber escuchado / a Cristina presidenta. / Las propiedades del cerdo / eran para mí un enigma, / desde hoy son un paradigma / y la vaca es un recuerdo. / Y por potenciar la cosa / como cerdo a toda hora / y gracias a la Señora / hoy tengo novia mimosa. / Por eso soy cristinista / y nada me hará cambiar / soy cristinista a rabiar / y un convencido activista".

Duhalde, Cobos

Blaquier aclaró que siempre se llevó bien con todos los gobiernos, y reconoció riéndose que trata de influir en todos los políticos. En esa misma entrevista a *La Nación* contó la supuesta historia de su relación con Juan Domingo Perón: "Algunos peronistas aún creen que Perón era de izquierda, pero era fascista. Un día me dijo: 'Mire, Blaquier, la política es como el violín, se toma con la izquierda, pero se toca con la derecha'". El título de la entrevista: "En este país, a todo el que tiene guita lo ataca la zurda".

El propio gobierno nacional se preocupó cuando **los mármoles de La Torcaza recibieron la visita de Eduardo Duhalde. Blaquier argumentó: "Tengo una buena relación con él. Pero tenemos muchas reuniones con políticos y con empresarios. También estuvieron Cobos y Morales"**. Son los que Blaquier quería nombrar, de una nómina que abarca a todo el establishment político, empresario y diplomático, por lo menos. Extiende la vida social a sus veranos en Punta del Este, donde con su pareja duermen en yates separados.

Marineros

Por alguna razón insondable, el propio Blaquier salió a escribir en su blog contra un supuesto ataque que había recibido en algún sitio de Internet. (En realidad, el rumor utilizado como ataque hacia él rondaba otros pasillos) En cualquier caso, atacó para defenderse. Qué cosas de lo que dice definen a los que ataca, y cuáles lo definen a sí mismo, es un ejercicio que cada lectora o lector puede realizar a su gusto. Escribió Blaquier:

- ➔ "Leyendo lo que dicen en internet, comprendo que la gente de extrema izquierda diga cosas muy malas de mí porque ellos, como personas fracasadas en la vida privada, despotrican contra los que tienen éxito. Se trata de resentidos incurables que sueñan con invertir el orden social para que los de abajo, como ellos, estén arriba y viceversa".
- ➔ "Ellos, que nunca han generado ni un puesto de trabajo decente, me dicen que soy un explotador que mata gente".
- ➔ "Ellos, que se juntan con mujeres de su misma calaña, me dicen que soy un homosexual porque tengo una mujer de primera, cinco hijos universitarios y dieciséis magníficos nietos. Porque en mi barco y en los de mi familia tenemos personal masculino, como si nuestras mujeres aceptaran que tuviésemos unas jóvenes y lindas marineras".
- ➔ "Nada de lo que dicen estos zurdos me preocupa, pero sí me empezaría a preocupar si algún día dejaran de criticarme".



Con las bolsas de azúcar las familias construyen carpas para ocupar el territorio recuperado. El suelo todavía tiene los surcos de la zafra reciente. Empresa y gobierno venían prometiendo la entrega de estas tierras desde hace tres años. En todo ese tiempo

hubo marchas y reclamos que no fueron escuchados. Hasta que el 28 de julio pasado, 500 familias decidieron ocupar las 15 hectáreas que llaman El Triángulo. Desde entonces, hay 5 predios más ocupados.

El Ledesmazo

LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN, JUJUY

35 años y 1 día después de aquel apagón, hubo 4 muertos más en esas tierras de impunidad. Fue el saldo de la batalla que libran allí “los desesperados contra la política y los negocios”, como ellos mismos definen. Algo huele mal y es Ledesma.

La pregunta es inquietante, universal, y me la sugiere una señora llamada María en uno de los asentamientos, casi como al pasar: ¿cómo se hace para vivir?

Flota esa duda como el olor a podrido que llega desde el ingenio Ledesma, producido por el bagazo, el desecho de la caña de azúcar que alimenta otro negocio: la papelería. María plantea el tema sin esperar respuesta, mientras su nuera martilla un clavo con una piedra para que la construcción de cuatro palos y un plástico negro no se venga abajo. Más allá, el hijo de María, camionero, quema restos de caña de azúcar para limpiar el terreno y evitar la convivencia con ratas y serpientes.

Cuando uno mira alrededor, el panorama es de cientos de carpas ínfimas o ranchos instalados sobre la tierra con palos, incertidumbres y polietileno negro: un gigantesco camping de lo insostenible.

Cada carpa está dentro de un lote de 8 x 20 en el mejor de los casos, que los veci-

nos van achicando de común acuerdo para que entren más aspirantes a explorar la pregunta de María.

Los lotes están delimitados con cuerdas, hilos, o cintas blancas y rojas que dicen “peligro”. Más allá se ven las planicies de Ledesma, marrones tras la cosecha de la caña de azúcar. Aún más allá el color es verde soja. Y más lejos, ya en el horizonte, los cerros jujeños, y el cielo anaranjado de un atardecer frío. Según ciertas mitologías, en el cielo hay un reino que será propiedad de los pobres.

Los vecinos de Libertador General San Martín no parecen tan seguros sobre tal oferta de eternidad inmobiliaria y decidieron armar no un reino -o quién sabe- pero al menos un lugar en el más acá.

Huevo frito

La abogada Mariana Vargas describió el lugar como un huevo frito, donde el pueblo de Libertador General San Martín (60.000 habitantes) es la

yema, rodeado por la clara del Ingenio Ledesma, unas 130.000 hectáreas. Pero la empresa es además la sartén controlada por el mango, en el sentido que se prefiere. Hasta 1950 el pueblo se llamó Ledesma, y hoy sigue siendo llamado así por más de uno.

La historia que se fríe aquí incluyó La Noche del Apagón (27 de julio de 1976) cuando la dictadura junto a la empresa planificó un operativo que dejó sin luz a Libertador General San Martín y usó la tiniebla para secuestrar, detener y torturar de diversas formas a 400 personas, de las cuales 30 siguen desaparecidas.

Un salto exacto de 35 años y un día llevan a este 28 de julio último: la jornada de la represión contra la toma de tierras de Ledesma que habían efectuado unas 500 familias, con cuatro muertos como saldo.

“Había un compromiso desde hace tres años de cedernos ese sector de 15 hectáreas, El Triángulo, que además no se usa para nada porque tiene caña seca”, dice José María Leiva, que tiene lote en el asenta-

miento, es uno de los delegados, e integra la CCC (Corriente Clasista y Combativa). “Agotamos todas las posibilidades, todos los diálogos, hicimos dos marchas a Ledesma este año, hablamos con Federico Gatti (administrador del ingenio), con el intendente Jorge Ale, con el gobernador Walter Barrionuevo. La tercera marcha dijimos: en lugar de ir a Ledesma, nos vamos para El Triángulo, y lo tomamos. Eso fue el 20 de julio. Y el 28 vinieron a desalojarnos y a reprimirnos”.

La batalla

Fue una batalla de 8 horas. Los ocupantes fueron primero desalojados por la policía con orden judicial, y finalmente recuperaron el terreno cuando una contraorden política frenó la matanza que dejó quebradas a las familias de Ariel Farfán (17 años), Félix Reyes (21), Juan Velázquez (37) y Alejandro Farfán (22, policía, sin relación familiar con Ariel).

Enrique Kike Mosquera, referente o delegado de la CCC, me dice que **lo conseguido no vale una sola de esas muertes, pero todo Jujuy interpretó el hecho como un triunfo de los ocupantes, que además es histórico. Ninguno de los ocupantes muertos, conviene aclarar, pertenecía a la CCC** (en el velorio de Reyes, en especial, exigieron a Mosquera que se retirase).

Se produjeron al menos cuatro ocupaciones más, que abarcan a 2.500 familias (más de 10.000 personas), y la ola empezó a tener brotes en otras localidades.

En Libertador General San Martín la yema empezó a derramarse sobre la clara: ejemplos como el de El Triángulo siempre son inspiradores y contagiosos para la imprescindible ciencia de romper huevos.



Dos de las muchas mujeres de policías que ocuparon las casas a medio terminar. Están en la terraza, observando uno de los predios ocupados, y de espaldas por temor a las represalias. Cuentan que el día de la represión había muchos familiares de policías en

la ocupación. Que vinieron policías de otras provincias y que participó personal de seguridad del Ingenio. Lo mismo aseguran todos los que estuvieron allí. También todos los testimonios coinciden: entre los ocupantes no había armas.

Clases de toma

Las tomas pueden diferenciarse en dos grandes grupos:

La primera (la de la batalla de El Triángulo) es la de los más pobres: desocupados, beneficiarios de planes sociales, trabajadores precarios o mal pagos. Esperan acceder a lo que la poesía gauchesca suele llamar “un plan de viviendas”. En el momento de la toma eran 500 familias. Cuando lograron sobreponerse a la represión subieron a 700 y ahora ya superan el perímetro original de El Triángulo y llegan a 900.

Esa ocupación desencadenó las otras: policías (representados por sus esposas para evitar decapitaciones), personal de hospitales, del ingenio, empleados municipales, docentes, cuentapropistas, vendedores ambulantes, camioneros, comerciantes y hasta profesionales, que pese a tener más recursos económicos (se nota porque, al menos, tienen carpas) tampoco pueden acceder a tierra o vivienda, y quedan atados a alquileres perpetuos. Este segundo grupo propone pagar el terreno o vivienda que reciban.

Hablemos de plata

Nadie sabe muy bien cuáles son las matemáticas del problema de vivienda en Ledesma, pero todos saben que tienden al infinito y más allá. Sonia Segovia, docente y ocupante de uno de los lotes, señala la vereda de enfrente: “En todo ese barrio, La Loma, hay solamente ocho lotes en venta, y cuestan entre 100.000 y 200.000 pesos cada uno. Cualquier casa puede costar desde 300.000 a 400.000 pesos. Cada vez hay más gente, no hay nuevas viviendas, los alquileres se van a las nubes, y no hay donde vivir”. Sonia paga 1.800 pesos de alquiler, gana

2.400 y su marido es trabajador independiente con un ingreso similar. Luz, agua, impuestos, comer, etc, y quedan ahogados: “No pude pagar la luz, fui a pedir una prórroga”, confiesa Sonia, que se lanzó a ocupar lotes junto a dos amigas: Mabel Contreras (vende empanadas y pizzas en la calle) y Jessica Aramayo (repastera, también vendedora ambulante). Todas están en lista de espera desde hace cinco años y me muestran su carnet del IVUJ (Instituto de Vivienda y Urbanismo de Jujuy) para demostrarlo. Mabel, en cambio, tiene un Acta de Compromiso por una futura vivienda que le dieron tras una toma anterior, hace tres años. La toma en El Triángulo desnudó la inutilidad de tanta espera.

El modelo

Roberto Trigo armó con sus manos un rancho de lona plástica. Llega en su 4 x 4 Izuzu roja, reluciente, modelo 2001. “La camioneta es mi instrumento de trabajo, soy mecánico, gano unos 5 ó 6.000 pesos mensuales, tengo cinco hijos, y pago 2.000 pesos de alquiler”.

Se ven varios autos cerca del asentamiento. Tal vez una variante dentro del actual modelo productivo sea irse a vivir a los autos.

Roberto me explica: “Yo estoy dispuesto a pagar por el terreno. Y si me dicen que me vaya, me voy. No vamos a alborotar”. Selva Roldán, su mujer, parece más impaciente: “Todas las tierras son de Ledesma, y no las ceden. La gente tuvo que tomar estas medidas. Tienen años a todo el mundo esperando. Hay gente que ya estuvo en tres o cuatro tomas, se fue con el compromiso de que les darían tierra, y siempre nos han engañado”. Selva define mejor que cualquier analista o politólogo el modelo Ledesma: “Todo acá es política y negocio. Así se manejan las cosas”.

Desde otra carpa, Ezequiel, vendedor ambulante, me aclara que gana 1.500 pesos. Por una pieza con baño para él, su mujer y dos hijas le piden 800. Los 400 que gana su mujer trabajando en casas de familia no cubren esas costumbres que tiene la gente tales como comer, vestirse, e incluso pagar impuestos, entre otros excesos.

La nueva familia

“Yo soy agregada en la casa de mi suegro”, dice Adriana, junto a un fogoncito en El Triángulo. Como en otros lugares del universo, en este pueblo hay parentescos convencionales, pero otra definición es la de “agregada”, o sea la persona o grupo familiar que vive en la casa de abuelos, padres, suegros, hermanos o el que tenga espacio y voluntad de hacer un lugarcito. “Yo tengo 40 años, dos hijas, y todavía vivo agregada con mi mamá”, me aclara Mirta, que además del rancho de plástico abrió una bolsa de azúcar de arpillera de Ledesma para protegerse del viento.

Otra relación típica es la de parejas formales, con hijos, que no se han casado. “Estamos juntos”, me dijeron, por ejemplo, Fabián López y Pamela (y casi todas las parejas con las que hablé). Incluso se separaron, describe Fabián: “Pero no porque nos peleamos, sino porque ya no podíamos vivir diez en la casa de mi vieja, en tres habitaciones. Soy camionero, tengo 35 años, y sigo con mi vieja. Nos separamos con Pamela hace tres años, después que tuvimos la nena, entonces yo voy a veces a la casa de ella, y cuando hay lugar ella viene a mi casa. Ahora nos vinimos para tener aunque sea algo de 2 x 2, pero para nosotros, ¿me entiende?”. El único problema de amontonamiento con el que pudieron lidiar fue con el televisor. “Te los dan por monedas en cuotas, entonces te-

nemos dos para no pelearnos”. Otro aspecto del modelo de crecimiento & desarrollo: tal vez no haya viviendas suficientes, pero sí High Definition.

Sin ceremonias ni casamiento formal, parejas como la de Fabián y Pamela parecen tan fuertes como para separarse tres años y seguir juntos (que tal vez sea algo más que estar juntos). Con machete, rastrillo y risotadas de alegría, siguen cortando las cañas de azúcar de Ledesma para tener su lugar en el mundo.

Panorama político

En los autodenominados medios de comunicación aparecieron interpretaciones y análisis sugiriendo que las tomas fueron producto de manipulaciones de políticos (peronistas o radicales que a su vez se acusan mutuamente, a movimientos sociales oficialistas u opositores aliados a partidos convencionales; en otras localidades jujeñas el gobierno provincial culpó a los gobiernos municipales, y viceversa, y así sucesivamente).

Todas estas telenovelas indican que multitud de políticos que se autodenominan “dirigentes”, operadores llamados “periodistas”, y grupos de poder que se definen como “empresarios”, consideran que las personas son manipulables. Y por eso todos manipulan.

En un año electoral, se sabe, la trampa es ley. En los asentamientos, frente al olor a podrido de Ledesma, mezclado con el olor a sangre, se percibe que la oscura agitación de lo ocurrido fue la desesperación, insembrada por el hartazgo parcial o total justamente hacia esa farándula política, empresarial y mediática.

En términos de modelo o de sistema, conviene que la teoría de la manipulación sea cierta. De lo contrario estas personas estarían incubando unas peligrosas creen-



Postales de la toma. Margarita Mendoza muestra la foto en su celular de un chico herido por las balas de la represión. Con el brazo fracturado, Jaquelin Padilla, una de las mujeres que fue

detenida. Cuenta los vejámenes que sufrió en la comisaría. La enfermera Fernanda, en la casa tomada y a medio hacer. La pareja: Fabián y Pamela. Sonia, Jéssica y Mabel, en la carpa.

cias sobre la igualdad ante la vida, y sobre su capacidad de acción. Y si es así, no es muy claro a esta altura qué falta hacer para que el modelo domestique y controle esas extrañas pretensiones.

Envidia al revés

Roberto aclara en su rancho de polietileno, señalando hacia El Triángulo: "Acá no somos como en el otro asentamiento. Yo soy laburante". Mabel agrega: "Lo que pasa es que los del otro asentamiento no quieren trabajar, porque les dan el plan social, el bolsón de comida, y con eso se conforman". Raquel Aquino: "Si esa gente toma los terrenos y al final se los dan, ¿por qué no los vamos a tomar nosotros que vivimos trabajando? Uno al final toma coraje". El argumento no es nuevo: una especie de envidia al revés, del que tiene algo con respecto al crecimiento del que tiene menos, que ha recorrido toda la historia desde la extravagante colonización española hasta la actualidad. En esos comentarios espontáneos late lo que suele llamarse fractura social, individualismo, prejuicio y demás.

Pero entre esas mismas personas la conversación va llevando a otras ideas. Mabel, la vendedora ambulante: "Claro, una habla así y parece que fuésemos más de clase media, pero la verdad es que no tanto". Sonia, la maestra: "Hay gente que nos dice si no tenemos vergüenza de ser ocupas como los otros. Pero la verdad es que los que tendrían que tener vergüenza son los políticos y los del Ingenio". (O sea: sufren la misma mirada despectiva y prejuiciosa que ellos a veces le aplican a los de El Triángulo). La señora Elsa Herrera, con lágrimas en sus grandes ojos: "¿Tenían que morir cuatro personas? ¿Usted entiende lo que nos está pasando?". Selva: "Ledesma no cede, y la gente tiene que hacer algo". Roberto: "Te obligan, le criás coraje a la gente que no encuentra otra salida".

Las dos actitudes conviven en las mismas personas: rechazo vs. empatía; prejuicio vs. juicio, diferenciación vs. reconocimiento y convivencia. Las guerras por el control social y por el sentido de las cosas están librándose en nuestras propias cabezas.

Tomografía de la CCC

En El Triángulo la mayoría de la gente que encontré trabaja. Adriana limpia en casas de familias, gana 400 mensuales y es agregada en la casa del suegro. María trabaja en un restaurante por 1.200 mensuales y es agregada, a los 40, en lo de su mamá. Jaquelin carga energía ajena en una estación de servicio. Hay también mujeres de

VIVIR SIN VIOLENCIA OTRA VIDA ES POSIBLE

Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita

La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.



MUNICIPIO
DE QUILMES



MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN
DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES

les no terminan generando un efecto perverso en la gente: "Lo perverso no es el plan, es la desocupación. Nosotros no luchamos por planes ni bolsones, eso te lo dan para que no tengamos hambre. Pero tenemos manos para trabajar. Cuando tenemos obras públicas trabajamos todos, incluido quien te habla. La defensa del río, la pavimentación, los que dicen que no laburamos que expliquen quién hizo esas cosas".

Plan de trabajo: "Primero peleamos por la tierra. Después vamos a pelear por la mínimas condiciones de vida. Por el agua, las cloacas. Después las viviendas, y el hospital, y la escuela, y el espacio verde. Así, cada tema".

¿Quién es responsable de la represión y los cuatro muertos? Kike Mosquera: "El juez Jorge Samman dio la orden de desalojo y se fue de vacaciones. Ledesma había pedido sacarnos del terreno, coordinó y planificó el operativo represivo, acompañándolo con seguridad propia. Lo que hicieron toda la vida. El gobierno dice que no sabía del desalojo, pero tiene la responsabilidad política, porque ¿quién maneja a la policía? Y la policía, además de reprimir y pegarle incluso a las mujeres, le quemó los plásticos y las cositas que tenían las familias".

Si el barrio se defendió con palos y piedras solamente, ¿qué bala mató al policía Alejandro Farfán? Kike: "Para mí se enmarca en un plan urdido por Ledesma y los sectores políticos de matar a ese compañero, a cualquier policía, para generar más represión, miedo, y que no haya más tomas". Es tan difundida la hipótesis en Libertador, que me la confirman las propias integrantes de la Asociación de Esposas de Policías, y Margarita Mendoza, presidenta de la Cooperadora policial y madre de un suboficial.

El juez Samman tal vez sea un genio posmoderno al haber ordenado el desastre mientras partía de vacaciones. La abogada Mariana Vargas lo recusa ahora porque "es inadmisibile que el mismo juez que ordenó desalojar investigue ahora los homicidios". Paradoja típica: ¿a qué juez exigirle justicia?

Amar e ir al baño

En los asentamientos nuevos es fácil toparse con gente agradecida hacia el Ingenio Ledesma. Raquel Aquino: "Le debemos la vida a Ledesma, ahí trabajó mi padre, trabaja mi marido. Les pedimos disculpas por tomar estos terrenos, pero no es para hacerles daño. Si cierra Ledesma esto es un pueblo muerto. Y los que están activando no nos van a dar soluciones para nuestros hijos". Su hija, Raquel Salazar, es profesora de arte y es quien está ocupando un lote: "Mire, don, allá están las plantaciones y nadie se las



Arriba, el bagazo, el deshecho de caña de azúcar. Las siluetas corresponden a trabajadores y permiten apreciar la escala de la montaña de ese material que produce bagazosis, una grave enfermedad respiratoria. Debajo, detrás del predio ocupado, las chimeneas de la fábrica de papel de Ledesma, que inundan todo con su mal olor.

toca, porque Ledesma es una cadena de negocios de las que vivimos la mayoría". Fernanda es una de las dos enfermeras del Hospital Oscar Oría que tomaron casas a medio hacer (desde hace tres años) acompañada por sus compañeros de hospital que suman 32 familias que esperan esas viviendas. Adriana, también enfermera, dice: "Ledesma algunas cosas hace, algunas donaciones. No mucho. Es lo que hay".

En casas sin techo a medio hacer, la segunda gran toma fue la de la Comisión de Esposas de Policías (que dan la cara porque sus maridos tienen prohibido hacerlo). "Los de Ledesma ya echaron a 6 por estar en las tomas. Son peores que la policía", dice Silvia provocando las carcajadas de sus compañeras.

¿Cómo viven el hecho de que sus maridos estén enfrentados con sus vecinos que reclaman vivienda, como ustedes?

Es una discriminación, para que nos matemos entre nosotros. Para mí la pelea no tiene que haber sido de policías contra el pueblo, sino de todos juntos contra Ledesma y contra los que gobiernan que nunca terminan de hacer lo que dicen, como pasa con estas mismas casas que están por la mitad hace años.

Habla Miriam, para usar una palabra actual, indignada. El resto mueve la cabeza afirmativamente.

Un poco más allá, Margarita Mendoza se reconoce peronista de toda la vida y también acompaña a sus hijos ocupas: "La gente vive como sardinas con los padres, tíos, abuelos, y eso crea caos social y caos familiar. Mi sobrina vive en una casa donde son dos familias, 9 personas, en dos piezas. Mi hijo está agregado con el suegro, son 7". Matías (1.800 mensuales como chofer) reconoce: "Es un problema ir al baño, usar la cocina, todo amontonado, y sin plata para ir a alquilar".

Margarita es más explícita: "Libertador se llenó de moteles para que las parejas, padres de familia, vayan a hacer su intimidad. Es una vergüenza Ledesma". Como presidenta de la Cooperadora policial "luchó para que la policía tenga chalecos antibalas, elementos mínimos. Mi hijo es policial inspector, pero el día del desalojo trajeron gente de San Salvador que venía con balas de plomo. Y había gente de civil de Ledesma. Para cuando matan al policía uno se imagina qué pudo haber pasado". Margarita estuvo en El Triángulo durante el desalojo:

Una lo sabe de toda la vida: es gente necesitada. A mi sobrino la policía le metió tres balazos en un pie, la mujer quedó asfixiada por los gases y sacamos de casualidad a mi sobrinito de un año. A mí que no me la cuenten".

Nueve mujeres

Jaquelin Padilla tampoco tienen que contársela. Bella, 23 años, dos hijos, empleada de una estación de servicio (a 600 pesos mensuales) relata: "Sabíamos que venía el desalojo. Cuando llegaron tiraban tiros y gases lacrimógenos para pegarte. Estaba en mi carpita y me escondí. Salimos con mi mamá porque empezaron a quemar la carpa. Había una señora embarazada con un infante de Jujuy que le apuntaba con un arma. Gritaba la señora. Nos acercamos y el infantería disparó al aire, al suelo y el tercer tiro se lo dio en el dedo a mi mamá. Le rozó, porque si no se lo hacía volar. Sangraba. Un comisario me agarra con dos policías y me tiran al piso. Yo quería ayudar a mi mamá. Me pisaron la cabeza y la espalda, me patearon. Me pusieron esposas y con el tironeo, como uno me agarraba del pelo y el otro pa-

ra el otro lado, me fracturaron la muñeca. Nos llevaron a la Comisaría 24, que está en el Ingenio. Y de ahí a Fraile Pintado. Éramos 9 mujeres. Nos re humillaron. Nos desnudaron. Nos insultaron. Pedimos que atendieran a la señora embarazada de riesgo, pero le dieron a tomar ¿sabe qué? Una botella de orina. Sintió enseguida y escupió todo. Los policías se reían. Se abusaban. Yo no sé por qué hay tanta maldad".

Ya no logro hacer a tiempo para volver preguntarle a las esposas de policías qué opinan de la saña policial contra personas como Jacquelin y las otras mujeres, que intuyo, no querían para ellas mismas.

Bajo tierra, sobre tierra

na tromba, Margarita me enseña su celular con la foto de un chico herido: "Hijo de mi cuñada, que está buscando escribano para que esté en la operación cuando le saquen la bala, porque queremos saber la verdad y acá siempre te trampean". Otra definición: "La gente que habla bien de Ledesma, más que por agradecimiento es por miedo. Porque vos trabajás, ellos te pagan, ¿de qué tenés que estar agradecido?"

En el asentamiento más cercano a la sede del ingenio, Ricardo está sentado como un Buda junto a su carpita: "Todo esto no es de Ledesma, era de indígenas que no eran muy despiertos y les sacaron todo. Entonces hay que despertarse, y decir la verdad: Ledesma no nos regaló nada. Uno trabaja, brinda sus servicios, pero esto parece una esclavitud de 100 años. Ellos son los que viven del pueblo, y no al revés". No lo dice ni indignado ni como discurso, sino como una descripción del estado de las cosas. Sonia: "Mi hijo trabajaba en el ingenio y me contó que el año pasado estaban haciendo unas excavaciones y encontraron huesos humanos. Vino la policía, los metió en una bolsita de basura y los fueron a tirar a otro lado. La señora Olga no hablaba por hablar".

La señora Olga Arédez fue la solitaria Madre que reclamó por la desaparición de su esposo durante décadas, sola, girando en la plaza de Libertador. Murió en 2005 por un cáncer desencadenado por la bagazosis, provocada a su vez por los desechos de caña con que Ledesma hace el papel y que impregnan el aire con lo que Jessica llama generosamente: "olor a cloaca".

Desde el asentamiento se ve a Ledesma humeando, se huele a podrido. Las carpas están sobre la tierra surcada por la cosecha de caña de azúcar. Hay banderas argentinas, de comunidades guaraníes o kollas, se escucha cumbia, y la gente se sienta como Buda o en reposeras, esperando. Pero juntos, o incluso juntados, están buscando una respuesta: cómo se hace para vivir.

TU VOZ EN LA CIUDAD



Hacer justicia

EL CASO DE JULIÁN ANTILLANCA, ASESINADO A GOLPES

La policía y la prensa dijeron que murió de un coma alcohólico. Su padre dejó de trabajar para dedicarse a buscar a los culpables. Ahora, exige condenarlos.

Antes del 6 de septiembre de 2010, César Antillanca vivía en Comodoro Rivadavia, trabajaba como albañil y unos ahorros lo futureaban en algún lugar de Europa, dice, quizás en el estadio del Barcelona, sueña, ojalá que viendo a Messi junto a sus dos hijos, Ayelén y Julián. Pero esa madrugada todo cambió. Su domicilio sigue en Comodoro, pero se la pasa en Trelew visitando juzgados y comisarias, trabaja únicamente los fines de semana y la plata ahorrada se le fue en viajes -no precisamente a Europa- y abogados. Aquel domingo se enteró por teléfono: su hijo Julián había muerto. “Yo soy mapuche, tengo una visión bastante natural de la muerte”, digiere César. Desandó entonces los 400 kilómetros que lo separaban de Trelew y su familia. Cuando llegó, el comisario de la seccional 4° se encargó de recibirlo y desinformarlo: dijo que Julián había muerto de un coma alcohólico. Y agregó: “Tiene un raspón en la oreja producto de la caída”. Al cuerpo lo entregarían recién a la madrugada. Había que esperar.

La hora llegó lenta. Ya en la sala velatoria, los familiares se abalanzaron sobre el cajón abierto. Fue entonces cuando para César se desplomó al instante la visión natural de la muerte. Fue cuando su hija le gritó: “Papá, no me dijiste que Julián estaba todo golpeado”. César: “Dije lo que me contó el comisario”. Enseguida lo llamó e intimó a que fuese a la sala. El comisario se negó; César lo fue a buscar; el comisario ya no estaba. César volvió, sacó fotos al cuerpo y corrió hasta el diario *El Chubut*, que días atrás había publicado en tapa: “Encuentran a jo-

ven muerto por coma alcohólico”. Encaró al periodista autor de la nota. Mostró las fotos. El periodista se excusó: “Yo sólo escribo según el parte policial”. César: “Bueno: ahora publicará según esto”.

El experto

Como todos los sábados, Julián había ido a bailar con sus amigos. “Después te voy a pasar los exámenes de alcohol en sangre y la vejiga” se sintiera César. Los amigos y la seguridad del boliche declararon que, si bien había bebido, “estaba lúcido”. Lo recuerdan como un pibe tranquilo, sin antecedentes. Cerca de las 6 de la mañana salió del boliche. Fue encontrado muerto a unas seis cuadras del lugar, golpeado, sin el pasaporte que llevaba. El mismo que su padre le había hecho sacar pensando en un viaje juntos.

Conoció a su abogado gracias al periodista que corrigió la noticia. Y ese abogado acercó, a través de un amigo, a una primera testigo, Jorgelina Domínguez, que había visto a Julián siendo bajado del patrullero. Ésta fue la primera pista que articulaba los hechos: no había registro alguno en la comisaría de que Julián haya ingresado. Las pericias, luego, confirmaron por qué: el libro de actas tenía varias hojas arrancadas.

El 2 de octubre de 2010 esa testigo reconoció al suboficial Martín Solís como uno de los que cargaban el cuerpo y el policía quedó bajo prisión preventiva. Dos meses después, el juez de la causa le concedía, inexplicablemente, la prisión domiciliaria. Mientras, se esperaban los resultados de



JULIETA COLOMER

una serie de peritajes que la policía judicial de Chubut había hecho en dos patrulleros de la seccional 4° de Trelew.

De todas las partes, el único presente en ese peritaje fue César. ¿Por qué no estaba su abogado? “No sé, yo me encargo de mi trabajo, mi ignorancia no da para hacer reclamos”. La pericia concluyó que la sangre encontrada en alfombras y asientos era de Julián Antillanca. El chofer de aquel vehículo, Jorge Abraham, el suboficial Pablo Morales y la oficial Laura Córdoba están detenidos, procesados y aguardan el juicio. “La expectativa de pena para los 4 es de cadena perpetua. Lo concreto es que la fiscalía va a pedir para todos la misma pena, en concurso real, que significa que todas las imputaciones son sumatorias”, cuenta César. Le digo que ya es todo un experto. Me mira y dice: “Lamentablemente”.

Despertar

El caso se fue moviendo relativamente rápido en comparación con otros de la provincia en particular y, en general, con todos en los que están involucrados efectivos policiales. ¿Por qué? Responde César: “Creo que tiene que ver con la dedicación. Desde que sucedió esto no trabajé más que sábados y domingos. El resto del tiempo me puse a buscar y buscar el modo de defender lo más inteligentemente la causa”. Es la sexta vez que viaja a Buenos Aires, y hubo luego una séptima en la que le sacamos las fotos aprovechando su cita con gente del CELS y la CORREPI, dos de los organismos con los que se reu-

nió. Logró que estos ambos envíen observadores jurídicos para seguir el juicio oral.

Está en esa espera. Le pregunto si está contento con la expectativa de pena, que es la mayor: “No, porque esto va a seguir pasando”. Y me cuenta que el próximo paso entonces es lograr juzgar a los responsables políticos: “En este tipo de crímenes lo que hay son responsabilidades por omisión”, explica. Ya hay un pedido de interpelación al ministro de Gobierno y Justicia, Héctor Miguel Castro, quien sigue estirando la citación con pedidos de prórroga. **“Otro de los factores es la corrupción, la cadena de favores es connivencia”. Y explica: “La connivencia es la facilidad de perdonar entre poderes. Y ahí entra la policía, en un marco de impunidad que creen suficientemente fuerte como para no ser tocados. En este caso les fue mal”.**

César recorrió la provincia, habló con los familiares de Iván Torres, los de Atahualpa Vinaya, y de otras decenas de jóvenes desaparecidos o muertos por la policía sureña. Muestra entonces una revista que lleva en su bolso, la abre y señala una página donde hay fotos de esos chicos desaparecidos. “Tienen todos el mismo perfil, son morochos, son pobres... Está muy determinada la franja que es susceptible. Pero yo nunca uso estos alegatos, porque creo que el solo hecho de ser una persona ya torna esto muy grave”. Hasta la muerte de su hijo, el albañil César confiesa que no conocía ninguno de estos casos. Y sobre eso ensaya otra reflexión: “Tenemos una influencia muy marcada, de estar metidos en nuestros propios afanes, y eso nos quita panorama del lugar donde estamos viviendo. Y cuando te pasa, te despertás”.

La información no puede esperar. Los fines de lucro, tampoco.

Barcelona ¡Semanazo!

sale TODOS los viernes

Periodismo independiente al mejor postor.



Tierra de sueños

MOVIMIENTO GIROS, DE ROSARIO

Tomó como eje de su práctica política la disputa por la tierra. Logró que el Consejo Deliberante de Rosario prohíba la construcción de barrios cerrados. Declaró zona insurgente al barrio rural Nuevo Alberdi y elaboró una invitación: Ciudad Futura.

En blanco y negro, un jardín de plantas exóticas, fuentes y cisnes que se mueven como cisnes. Lentos. Un cielo amplio, la temperatura ideal, y personas con vestidos lujosos jugando a la escondida. La escena agota el movimiento cuando una mujer abre las puertas del jardín, acompañada por docenas de niños descalzos, vestidos con guardapolvos oscuros. Los dos bandos se miran, se reconocen quizás por primera vez. A partir de ahí, nada vuelve a la normalidad en la superficie de los privilegiados -hecha de rascacielos y puentes- ni a la vida de los obreros en los subsuelos de la tierra. Así comienza la película *Metrópolis* del director alemán Fritz Lang que imaginó -desde la segunda década del siglo pasado- un 2026 marcado por el conflicto de clases y la disputa por el espacio.

En colores y con la humedad de la tierra atravesando la suela de las zapatillas, ahora estamos en la zona rural del barrio periférico Nuevo Alberdi, de Rosario. Hor-

nos para fabricar ladrillos, huertas, casillas de madera, chapas y bolsas plásticas de consorcio. Y la suspensión de una amenaza: el desalojo de las familias para instalar un barrio privado. Así, el movimiento social Giros inicia su propio camino, pensando y haciendo política concreta para frenar la toma de tierras por parte de los privilegiados.

Sin brújula

Tomás Monteverde es alto, tiene los ojos claros y habla a borbotones de lo que le apasiona. Es uno más de la media docena de estudiantes universitarios que comenzó a reunirse en 2006, con la intención de hacer política siguiendo un rumbo para muchos inquietante, para otros saludable. "No teníamos muy claro qué queríamos, pero sí lo que no queríamos". Algunas luces que los guiaron: el movimiento zapatista de México, el Movimiento Sin Tierra de Brasil

(MST), el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MO.CA.SE.). Pero ¿qué querían hacer ellos con todo eso? Lo que no querían: "La clásica: el partido con la base social que pone la pata sindical, la universitaria, la barrial." Cambiaron esa figurita repetida por la difícil, la que continúan dibujando todos los días: "Empezamos a reflexionar sobre la idea de territorio en construcción. Pero territorio no sólo como pedazo físico de tierra o de geografía, sino como lugar de construcción de relaciones sociales. Para nosotros un territorio puede ser un medio de comunicación, otro es Nuevo Alberdi". Tomás dice también que en esos territorios aparecen los diferentes sujetos, la identidad múltiple. Y agrega: "La cuestión no es pensar por separado, sino ver qué ocurría en esos diferentes territorios y cómo eso iba adquiriendo una direccionalidad y un horizonte que construya esa otra cosa de manera concreta".

Y esa otra cosa está siempre humeando en el fondo de la charla, como un chocola-

te espeso y caliente: el desafío de comenzar a hacer realidad los sueños.

Desalojo silencioso

Nuevo Alberdi es un barrio en la periferia noroeste de Rosario que tiene una zona urbana y una rural. A ambas las divide el Canal Iberlucea.

Tomás cuenta que comenzaron a transitar ese barrio de casualidad; porque la madre de un compañero trabajaba en la zona y conocía a una señora que tenía un merendero. Desde allí articularon los primeros talleres y, a la vez, comenzaron la experiencia en el trabajo territorial encarnando el nombre Giros.

En 2007 el barrio se inundó y debió ser evacuado. Las zonas más afectadas tenían un metro y medio de agua dentro de las viviendas. "Cuando bajó el agua aparecieron los operadores inmobiliarios", recuerda Tomás. La tarea era turbia: apretar a los vecinos para que se fueran del lugar. Jugaban con las necesidades que dejó la inundación y el miedo latente de que volviera a ocurrir.

A raíz de esta situación el movimiento empezó a investigar: el canal tendría que haber sido objeto de una serie de obras para aliviar el escurrimiento del agua en esa cuenca. Estas obras -que en la actualidad están siendo terminadas- convierten una zona de inundable en no inundable y, por ende, urbanizable. "Cuando esa zona cambia de carácter su valor aumenta en un mil por ciento", calcula Tomás. Y precisa: "Por eso apareció el proyecto para hacer un barrio privado en la zona rural de Nuevo Alberdi, porque sabían cómo especular. Su ubicación es estratégica porque está cerca del Aeropuerto Internacional de Rosario y de la autopista Jorge Newbery. Toda esa información la empezamos a



Se extiende el plan de cloacas en Morón

Nuevo convenio beneficiará a más de 53.000 vecinos y vecinas de 675 manzanas

Una vez finalizados estos módulos, el 85 % de la población contará con el servicio.

www.moron.gov.ar / 0800-666-6766

MUNICIPIO DE MORON

atar desde la práctica concreta -explica Tomás- porque nosotros estuvimos adentro del agua, nos inundamos, fuimos los que empezamos a ver cómo actuaban estos tipos ahí, y pusimos el cuerpo tratando de incentivar la cuestión de la asamblea, la generación del debate”.

Así desataron el nudo de la cuestión: “La periferia de la ciudad comenzaba a estar en disputa”. Aparece entonces otra forma de ver las cosas: la obra pública juega el rol de revalorizar terrenos que luego usufructuará la especulación inmobiliaria. Y un dato: el 9 por ciento de la ciudad y su periferia estaba en manos de un solo grupo económico.

Ya basta

En octubre de 2010, Giros inaugura su punto de encuentro. Lo denomina Central Rebelde y funciona en una casa amplia -de parra en el patio- en el centro de Rosario. El día de la inauguración convocan a legisladores provinciales, concejales y demás funcionarios, para una actividad que bautizaron “Diálogo por la reforma urbana”. Tomás cuenta: “La idea era debatir sobre varios ejes relacionados a la tierra y las ciudades. Uno de esos ejes era, en realidad, una propuesta: prohibir los barrios privados”.

La idea los trasladó a un terreno ajeno en el que reina la lógica de la rosca con todas sus tramas de bloques, interbloques y vedetismos políticos, en el peor sentido que se pueda imaginar. El reto del movimiento era presentar esa iniciativa conocida con el nombre ¡Ya basta! y lograr que se aprobara en el lapso más breve posible. Y así salió. **En marzo de este año el Concejo Deliberante de Rosario aprobó una ordenanza única en el mundo que establece la prohibición de los barrios privados** y los clubes de campo en todo el tejido urbano.

Tomás: “Nosotros sabíamos que esa ordenanza no aportaba soluciones de fondo, pero era un claro avance, sobre todo en la cuestión de la discusión, de generar un clima... pero al otro día fuimos al territorio y era como letra muerta: existía una amenaza concreta de desalojo de un tambo y los agentes inmobiliarios seguían operando sobre la población como si nada”. Entonces, se abrió un proceso de resistencia, de ocupación: los chicos de Giros estaban día y noche en el tambo y en el barrio generando actividades. Tomás lo define como un tiempo “muy del aguante”. Y agrega: “Esa experiencia nos llevó a declarar a Nuevo Alberdi ‘territorio insurgente’. **Era claro que si nosotros no hacíamos cumplir la ley, ni el Estado ni los monopolios lo iban a hacer**”. Esta declaración implicó una “lógica de guerra” en la que todo el movimiento se comprometió: había que defenderse de las frecuentes amenazas y aprietes. “Y a la vez, había que seguir construyendo el lugar para hacer ver que otra forma de vida es posible”.

Autogestión y lógica

Manuel Salinas también integra Giros, habla poco, fuma, ceba ricos mates y hace su aporte a esta entrevista: “La insurgencia empieza a aparecer como la materialización de Ciudad Futura. Es poder mostrar cosas en el barrio que te permitan a vos tener la autoridad y decir: acá reina nuestra lógica. **Hace dos años estaba todo inundado y hoy un privado quiere desalojarnos para hacer un country. Pero nosotros decidimos que no y pusimos una escuela**”. Y también un nombre: Escuela Territorial Insurgente Camino Andado. Es un bachillerato popular al que concurren 40 alumnos, de entre 18 y 60 años.

El barrio, junto al movimiento, también creó sus propias formas de ganarse la vida: la Cooperativa de construcción FENA; la Cooperativa textil Dignidad Rebelde; la



FRANCISCO GUILLEN

El barrio Nuevo Alberdi fue declarado “territorio insurgente”. Tiene un bachillerato popular, una cooperativa de panificación y una huerta. El movimiento también creó su Universidad Rebelde. Fue

la manera que encontraron para organizarse y enfrentar los proyectos que pretendían desalojarlos y construir allí un barrio privado. “La periferia de las ciudades está en disputa”, advierten.

Cooperativa de panificación *Leudando Esperanza* y el Parque Huerta *La Resistencia*.

Uno de los productos más llamativos que se generan en el espacio Nuevo Alberdi no tiene tanta épica en su nombre, pero su resultado es muy comprometedor: el pote de kilo de dulce de leche se llama *Tan violentamente dulce* y es exquisito.

Además, esta tierra insurgente de Rosario-Santa Fe se proyecta al más allá desde los estudios centrales de Radio Rebelde. La emisora transmite analógicamente y cuenta con equipo técnico y de producción manejado por los jóvenes del barrio.



En Facebook: Movimiento Giros Rosario
www.girosrosario.org
En YouTube: 6 puntos para la Ciudad Futura

Ciudad Futura

En mayo de 2011 Giros lanzó sus *Seis puntos de acuerdo para una Ciudad Futura*. Para Tomás el puntito es el resultado del trabajo que desarrollaron en los barrios durante casi 5 años.

“Lo que nosotros disputamos no son 250 hectáreas, sino un territorio y una lógica. Y llegamos a esta propuesta como una muestra de cuál es nuestra utopía”. Estas son las cuestiones que buscan debatir en el ámbito del Estado y con los candidatos, aprovechando el año electoral.

Tomás opina que es necesario interpellar al Estado y no quedarse solo en la lógica de los planes sociales. Para llevar adelante este debate hay un eje fundamental del movimiento Giros y tiene ver con la formación política y cultural. Crearon la Universidad Rebelde, en la cual un colectivo de estudiantes y graduados arman módulos de educación con temáticas diferentes. Tomás ejemplifica: “Uno se llama *Notas Negras* y es un recorrido a través de los movimientos negros y la re-

lación con la música. De hecho, Universidad Rebelde es parte del movimiento Giros, pero nos vincula con personas que no están todo el tiempo con nosotros, participando y está construyendo esa Ciudad Futura, porque es parte de la reflexión y del deseo”.

¿Cómo se financia el movimiento? Tomás detalla: “Los proyectos productivos se autosustentan. Podrían crecer más, pero no encontramos, aún, canales de comercialización válidos. A la vez, tenemos una ingeniería para detectar programas de universidades, estados internacionales, nacionales o locales para tratar de llegar a la escala de financiación que uno está buscando para poder funcionar. Esa tarea es difícilísima”.

Aclara que, además, llegan a 60 los militantes que más trabajan en el movimiento, pero ninguno es rentado. Ese es el núcleo de Giros: una gran red de adherentes. Tomás lo resume con la consigna que los caracteriza. Es, en realidad, una pregunta que transforman en una invitación: ¿Y si la ciudad se parece más a nuestros sueños?”



Punto de encuentro

Lunes a viernes, de 10 a 22
Hipólito Yrigoyen 1440
www.mupuntodeencuentro.com.ar

libros y alpargatas / mate y bizcochitos /
dvds y dulces / remeras y empanadas /
carteras y revistas / zapatillas y cds / bijou
y detergente / ropa y berenjenas de diseño /
yuyos y videos ecológicos / camisas y café
con leche / tostados y sandalias / silencio
y palabras / camisolas y media lunas /
comida casera y económica / ideas y
acciones / productos de fábricas sin patrón /
música y poesía / proyecciones y recitales /
actividades con entrada libre y gratuita.

www.lavaca.org

lavaca



IMAGEN INSURRECTA

Primavera.qom

NOMBRE NUEVO PARA LA COMUNIDAD QOM

Redactaron su propia ley, designaron autoridades y definieron los objetivos de la comunidad. En el medio: iglesia, gendarmes, recuerdos de la represión y nuevo nombre para la comunidad. Una crónica de Darío Aranda.



GUSH LATYANZI

Félix Díaz coordinó la asamblea que dictó la ley qom para la comunidad. Le otorgaron mandato por 10 años, como forma de hacer explícito el respaldo que desde algunos ámbitos oficiales

se cuestionó para desacreditar las demandas qom. Durante esta larga jornada se puso letra a los estatutos, pero según los usos y costumbres de la cultura originaria: entre todos.

“Traé botas y abrigo”. Fueron los únicos pedidos del colectivo de militantes y profesionales que invitaron a viajar a la comunidad qom. Tenían sus motivos: el 25 de junio, día de la elección que Félix Díaz ganó por 610 votos contra 369 (a Cristino Sanabria, hijo del antiguo cacique) hubo heladas, cielo nublado y lluvia, con los caminos intran-
sables.

Pero el invierno parece haber cedido. Sol fuerte, ni una nube. Calor. El viejo Renault 19 sale del pueblo, hace diez minutos sobre la ruta nacional 86, (la misma que cortaron el 25 de julio de 2010 para exigir su territorio, y que terminó con la represión y asesinato de Roberto López, abuelo qom). Pastos altos y árboles añejos de ambos lados. Monte que se mantiene indemne. Ni soja, ni ganadería intensiva. La explicación es simple: se trata de territorio qom.

Una casilla de Gendarmería Nacional al costado de la ruta. Cuatro efectivos. Guardia de 24 horas al día. Es la entrada a la casa de Félix Díaz y Amanda Asijak, referentes de la lucha comunitaria. Ambas vidas corren peligro desde que se erigieron como críticos a Insfrán, desde que dejaron al descubierto a nivel nacional cuál es el rostro del kirchnerismo en las provincias feudales.

“Maten al indio”, denunciaron los qom que se escuchó de boca de la policía provincial el día de la represión. Idénticas palabras se escucharon en la sede del Partido Justicialista de Laguna Blanca, una casa vidriada, impecable, blanca, de dos plantas. El objetivo era Díaz. **La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) exigió al estado nacional que proteja a la comunidad. El puesto de Gendarmería es una respuesta al pedido de la CIDH.**

Los gendarmes piden los nombres y DNI de los visitantes. Anotan y abren el paso. Saben que se está cumpliendo con el mandato de la mesa de diálogo del Ministerio del Interior. Incluso se ofrecen a hacer de remis verde oliva en su camión doble tracción.

El camino zigzagueante, con zonas anegadas, rastros de las lluvias pasadas. El mismo paisaje que se observaba desde la ruta. Monte bajo, muchas aves y ranchos humildes que se dejan ver entre árboles lejanos. Mujeres que caminan al costado del camino con sus hijos a cuestas, muchas bicicletas y ciclomotores que llevan niños como racimos.

La previa

La asamblea aún no comienza. Una decena de qom hacen una previa afuera, ronda de sillas de plástico, al sol. Aceptan una rápida entrevista. No es necesario preguntar, quieren contar.

- “Fue un susto grande, muy fea la situación (la represión). Reclamamos nuestra tierra para los hijos y nietos”. (Celestina Toledo, 64 años, cinco hijos, once nietos).
- “Primero no iba (al corte), pero más después era mucho el sufrir, olvidados. Encima nos balean. Dijimos ya no, hasta acá señor”. (Pascual Godoy, 63 años, siete hijos, de baja estatura y delgado). “Ofrecieron 200 pesos por persona para que no voten a Félix. Muchos agarraron, pero votaron bien”. (Mabel Poli, joven qom, sonrisa pícaro, sobre el día de la elección).

La asamblea

El salón del CIC es amplio, unos diez metros de largo y cinco de ancho. Ventanales a un lado, puertas vidriadas al frente. Bancos largos y sillas de madera. Todas las mujeres, que suman un tercio de los asistentes, están sentadas del lado derecho. Ningún hombre en esas filas. Ellos ocupan el resto de la sala.

Al frente, una mesa larga con computa-

doras que proyectan en tamaño cine la letra del estatuto que exige el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) para otorgar la personería jurídica a la comunidad. La exigencia estatal, "blanca", no fue tomada por la comunidad como una carga, sino como la posibilidad de una refundación y por eso decidieron llamarla la "ley qom", redactada por todos y que registrará el futuro de la comunidad.

Como facilitadoras en la escritura colaboran Patricia Bruyn, abogada especializada en derecho indígena. Verónica Hullipan y Miriam Liempe, por CTA Pueblos Originarios. Y, claro, Félix Díaz, alto, delgado, voz calma y firme.

Dios y Perón

Todo listo para arrancar la asamblea. Y, de pronto, la sorpresa para los ajenos a la comunidad. Un hombre de unos 40 años, delgado, no muy alto, prolija camisa blanca, toma el micrófono y comienza una arenga, con gran énfasis. Mueve el puño derecho para arriba y abajo, habla fuerte, siempre en idioma qom. Los asistentes miran al piso, escuchan atentos, en silencio. **Las únicas palabras en castellano son, en distintos momentos de la alocución: aleluya, bendito seas Dios, amén. El hombre de camisa blanca es pastor evangelista y está orando, casi a los gritos.**

La gran mayoría de los qom son evangelistas. La asamblea se abrió (y cerrará) con una oración.

Los ancianos se sientan adelante. Toman la palabra y se los escucha. Hablan en idioma qom, muchas veces por largos minutos, nada altera el silencio de la concurrencia.

Todos entienden y hablan qom. Las intervenciones intercalan idiomas. Los foráneos entienden a medias, preguntan, pero las explicaciones también son a medias, muy respetuosas, pero a medias. Está claro que se discute el futuro qom y lo importante es que los qom entiendan, no los visitantes.

Tienen razón.

Los ancianos recuerdan hasta dónde era territorio qom. Son mucho más que las 5180 hectáreas que solicitan en la actualidad. Incluye gran parte del Parque Nacional Río Pilcomayo. Dejan todo asentado.

Germen de futuros reclamos territoriales.

Aunque son creyentes, también hay espacio para la autocrítica. Dicen que la Iglesia perjudicó su cultura. **El "no matarás" atentó contra su su forma de subsistencia, la caza. El "amarás a tu prójimo" los volvió dóciles al avance criollo.** Varios interlocutores, en qom, mencionaron a Perón. Parecieran hablar con agradecimiento de él, muchos se autoreconocen peronistas, por eso el voto histórico a Insfrán es algo naturalizado.

Sangre

Una mujer toma la palabra. No más de 40 años. Cabello lacio, largo. Gesticula con las manos. Habla en qom, pero se entiende que su discurso es de queja. Los hombres escuchan, las mujeres asienten con la cabeza. Intercala palabras en castellano: "No puede ser, mis hijos son qom, hablan qom". El discurso conmueve. Algunas mujeres lloran. Habla no menos de 15 minutos. Cuando termina, las mujeres aplauden, los hombres asienten.

Los visitantes quieren saber qué pasó. Se percibe algo importante, pero no se comprende. Díaz se apiada y explica. Cuenta que la mujer está casada con un criollo. Relata que sufre la discriminación de parte de su familia política, que le hablan de "indios de mierda", pero ella los enfrenta, defiende al Pueblo Qom y que le retruca a su suegra: "Tus nietos tienen sangre Qom". El reclamo ante la asamblea es por qué los hijos de mujeres qom, que se casaron con criollos, no tienen derecho a la tierra. Plantea que es injusto, y que hay que cambiarlo. Este es el día y lugar, el momento de la redacción de la ley qom.

Se intercalan discursos en diferentes idiomas. Varios hombres, dos mujeres. Díaz modera. Se llega a consenso. En la nueva ley de la comunidad todos los hijos de vientre qom tendrán derecho al territorio. Todos aplauden. Democracia real, con efectos prácticos inmediatos.

La asamblea fue larga, desde las 11 hasta las 18. Ninguno se fue. Algunos se levantaban unos minutos, tomaban aire afuera y al rato volvían a entrar. Sólo se compartieron tortas fritas y medio sandwich por persona.

No faltaron las posturas enfrentadas ni los discursos extensos, como en toda asamblea. **El principal punto fue el territorio, lo que es regla de todos los pueblos indígenas. Segundo: que se haga justicia por la represión del 23 de noviembre.** Tercero: que se respeten los derechos humanos básicos.

Originario

El último día la asamblea fue al aire libre, en el patio del CIC, multitudinaria. Se repitieron las lógicas de los días anteriores.

Algunos acuerdos ya vigentes en la ley qom:

- ➔ La máxima autoridad será el "Qarashé" ("líder junto a su pueblo").
- ➔ Se eligió por unanimidad a Félix Díaz. Mandato de diez años. Su accionar será supervisado por seis consejos (de ancianos, ancianas, hombres, mujeres, de hombres jóvenes y de mujeres jóvenes).
- ➔ Cada consejo estará conformado por cinco personas. La asamblea será "la autoridad máxima y soberana de la comunidad". Tienen voz y voto todos los miembros de la comunidad mayores de 16 años.
- ➔ Se deja sin validez la antigua forma de organización "impuesta" por la burocracia estatal. No tendrá más vigencia la "Asociación Civil Comunidad La Primavera", que era sostenida por el gobierno provincial y nacional. "Es totalmente ajena a nuestra forma propia de organización y sólo ha sido funcional para privarnos de nuestras libertades y derechos", explica la nueva ley qom.
- ➔ Se luchará por mantener la cultura e identidad qom.
- ➔ Se ejercerá el control de los recursos naturales de la comunidad.
- ➔ Y, advierten en el mismo estatuto, que se realizará todas las acciones necesarias para la recuperación, y la restitu-

Laguna Blanca es una localidad de seis mil habitantes, tranquila, a tres horas en micro de la capital de Formosa. Es bien conocida en la provincia por ser la sede de la Fiesta Nacional del Pomeño y, sobre todo, es la cuna de Gildo Insfrán, el gobernador desde hace dieciséis años. En noviembre de 2010, ganó trascendencia nacional por la represión que sufrió la comunidad qom La Primavera, que incluyó asesinatos, heridos, incendio de viviendas. La comunidad viajó a Buenos Aires, acampó en el centro porteño, realizó huelgas de hambre, cortes de calles y le arrancó a Nación y Provincia una mesa de diálogo.

ción, de los territorios que fueron ocupados por el Estado o terceros sin el consentimiento de la comunidad.

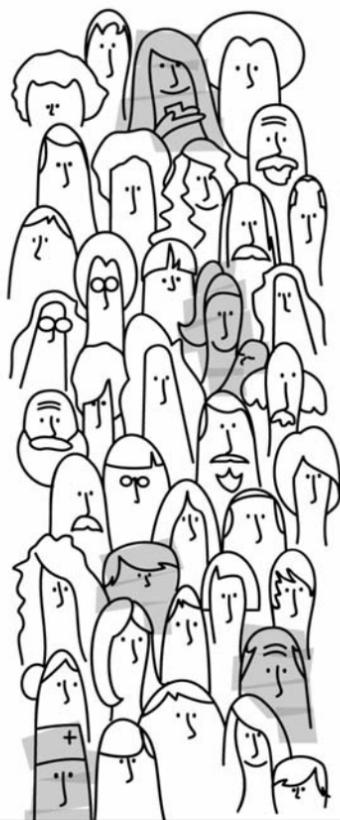
➔ La comunidad tiene nuevo nombre. No será más sólo "La Primavera", que fue impuesta por criollos en referencia a un paraje vecino. Se recuperó el nombre original: "Potae Napocná-Navogoh". Traducido: "Puño de oso hormiguero - La Primavera".

El último día llegaron los técnicos del INAI, Emiliano De Lorenzo y Clarisa Martínez. Debían dar el visto bueno a todo lo actuado. Lo hicieron. Dijeron: "hay voluntad política" para que la personería jurídica sea aprobada. El trámite demandará, como máximo, dos meses, prometieron. Por las dudas, Patricia Bruyn recordó: "Es un compromiso asumido en la mesa de diálogo en el Ministerio del Interior. No hay margen para no otorgar la personería jurídica, herramienta para avanzar en la discusión del territorio".

En la asamblea qom se mencionó reiteradas veces que la personería jurídica es un requisito solicitado por el Estado nacional y un derecho de la comunidad, pero de ninguna manera un condicionante para no reconocerse como comunidad y exigir el cumplimiento de derechos.

A un año del comienzo del corte en la ruta 86; a ocho meses de la represión que unió a la Policía, el Poder Judicial y el gobierno provincial (luego se sumó, aliado a Insfrán, el gobierno nacional) y a un mes de la elección que eligió a Félix Díaz como su líder, la comunidad qom Potae Napocná-Navogoh tuvo su asamblea de refundación, redactó su ley, eligió sus autoridades y se mostró de pie, en lucha. Quizá sin saberlo, en Laguna Blanca, el pequeño pueblo del noreste de Formosa, el Pueblo Qom escribe la historia grande de los pueblos indígenas. Puso un límite a un gobernador feudal y le recordó al gobierno nacional que los pueblos originarios también tienen derechos humanos.

CAMPAÑA NACIONAL DE VACUNACIÓN ANTIGRIPIAL 2011



¿QUIÉNES TIENEN GRATIS LA VACUNA ANTIGRIPIAL?

- Mujeres embarazadas
- Madres de niños menores de 6 meses
- Niños de 6 meses a 2 años de edad
- Personas mayores de 65 años
- Personal de salud
- Personas con enfermedades crónicas (respiratorias, cardíacas, renales, diabetes, inmunosuprimidos y obesas mórbidas)

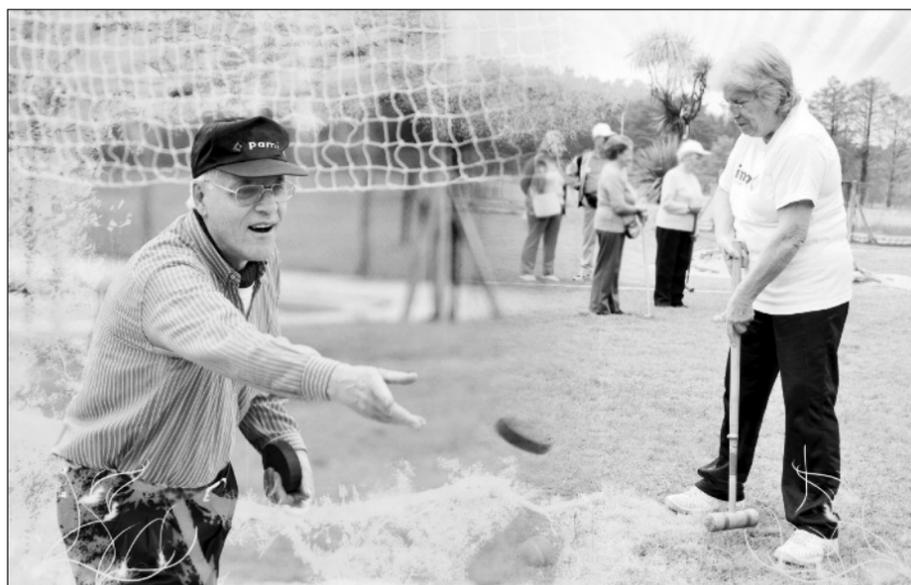
0800 222 1002

www.msal.gov.ar

PARA ELLOS, EL ESTADO NACIONAL GARANTIZA

VACUNAS GRATUITAS

EN TODOS LOS CENTROS DE SALUD Y HOSPITALES PÚBLICOS DEL PAÍS.



PARA SEGUIR CRECIENDO JUNTOS, NO TE QUEDES AFUERA.

En el Pami trabajamos por mayores activos, integrados y saludables. Por eso, durante este año, 450 mil afiliados disfrutaron en forma gratuita de:

- Programas junto a niños y jóvenes.
- Talleres y actividades en centros de jubilados
- Más de 1000 cursos en 60 universidades de toda la Argentina.
- Visitas guiadas a espacios de arte y sitios de interés cultural.
- Viajes turísticos a Salta, Tucumán, Córdoba, Mar del Plata y Mendoza.
- Y un montón de actividades al aire libre, en nuestras 160 colonias de verano.

PAMI ESCUCHA 0800-222-7264

www.pami.org.ar

pami 40 años
1971-2011
Por una Argentina con Mayores Integrados

Presidencia de la Nación

Progres & putas

CECILIA SABSAY ANALIZA LAS FRONTERAS SEXUALES

Esta socióloga radicada en Londres aporta al debate sobre la prostitución un libro clave para estos días. El rol del discurso, los medios y la moral del progresismo. Qué confusión sembró la trata y por qué razón es un trampa.

Es imposible leer este libro sin tener en cuenta los días que corren. Mientras los medios de formación de opinión construyen los carriles del debate acerca de los prostíbulos montados en departamentos que son propiedad de EL Juez de la Corte Suprema, Raúl Zaffaroni, la socióloga Leticia Sabsay coloca en los estantes de las librerías una linterna para alumbrarse en la oscuridad medieval. *Fronteras sexuales* se convierte así en un libro claro porque complejiza el tema de la prostitución, devolviéndole su dimensión política.

Sabsay cruza tres ejes que enuncia desde el subtítulo: espacio urbano, cuerpos y ciudadanía. Traza así una cartografía histórica y social. Vuelve, podríamos decir, a la escena del crimen: el escenario en el que la ciudad de Buenos Aires trazó la nueva frontera entre lo incluido y lo excluido en tiempos de retorno democrático. Estamos hablando sobre cómo se construyó el llamado "progresismo", su discurso, pero también su práctica e imaginario social. Estamos hablando del año 98, cuando cayeron los represivos edictos policiales y un entonces legislador Raúl Zaffaroni marcó el ritmo de los nuevos límites de la convivencia social. Regresa así a los orígenes: la calle. Ahí fue donde toda una generación de intelectuales se formó, escuchando las lúcidas enseñanzas de quienes eran las víctimas, pero también las heroínas de esta batalla. Así aprendió, entre otras cosas, que la prostitución no tiene solo cara de mujer, sino que atraviesa los cuerpos de todas identidades sexuales. La industria del sexo es cruel verdad. Nunca niega la realidad, la explota.

El medio es el control

La hipótesis que nos plantea Sabsay es la siguiente: si el poder es la capacidad de controlar, lo que cambió a finales de los 90 es la forma de ejercer ese control. Se trata de un cambio

profundo, en más de un sentido. Implica quién ordena, pero también hacia dónde se dirige esa orden.

El nuevo sujeto de control, señala Sabsay, son los medios de comunicación. Serán los encargados de señalar "quiénes pueden hacer demandas políticas y de qué manera", pero también cuál es el modo correcto o incorrecto de pertenecer al espacio común, criminalizando tanto conductas como sectores sociales, según estrictos criterios que, al ser descriptos por Sabsay, dejan en claro cómo son concebidos por una determinada moral, entendiendo por moral aquellos valores que tejen la red de defensa de los intereses de raza, género y clase.

Esas órdenes mediáticas tienen un objetivo: trazar la frontera "entre lo visible y lo invisible, entre lo decible y lo indecible". Pero también una consecuencia: modelar subjetividades. "Cómo el deseo y el placer pueden, en definitiva, ser pensados, o más aun, cómo pueden llegar a ser pensables", sintetiza Sabsay.

Fue ese pensamiento "progresista" el encargado de otorgarle a la justicia un discurso que Sabsay denomina "terapéutico", de reparación. Y fueron los medios los encargados de marcar hasta dónde llegaría. En este juego debe entenderse su rico análisis del matrimonio igualitario y -lo que es más interesante en estos días- su argumento a favor de reglamentar el "trabajo sexual". El proyecto "progresista" tiene esa deuda, queda inacabado, incompleto y expone así su débil proyección. Su horizonte. Su propia moral.

Generación queer

Hay casi cuatro horas de diferencia con Londres a esta altura del año, pero Skype permite que conversemos como si no hubiera distancias. La voz da cuenta de su larga estadía en el extranjero. Vivió primero en España donde hizo su doctorado y ahora está en Inglaterra, en la Open University, investigando. Le pregunto

su edad para comprobar mi hipótesis de lectura: se trata de una mirada generacional. Acierto. Es hija del feminismo porteño que se formó en las orillas queer que humedecieron los márgenes académicos a finales de los 90. Se trata, también, de uno de los tantos -pero ese "uno" merece gritarse- de los movimientos que tiró leña al fuego de la desobediencia que emergió a finales de 2001 y eso también se nota. Por ejemplo, Sabsay diferencia en su libro dos conceptos que muchos confunden: espacio urbano no es lo mismo que espacio público. La diferencia es política. Sabsay la aprendió en la calle el 19 y 20 de diciembre y ahora la revalida en plena agitación europea. "Acá estamos viendo hoy cómo se debaten estos mismos temas". ¿Qué temas? Las instituciones, la ciudadanía, la democracia.

¿Qué tiene que ver la prostitución con todo esto? Mucho y Sabsay también lo aprendió en la calle: es el límite urbano de todos los discursos de cambio.

¿Podríamos decir que tu tesis muestra cómo el mecanismo de control, a través de la criminalización y la discriminación pasa, a finales de los 90, a ser una operación mediática?

No diría que es una transferencia de poderes, sino que se establece, de alguna manera, una especie de batalla -que yo llamo "guerra de género"- de dos visiones distintas con respecto al cuerpo social. Pero los medios no funcionan de forma represiva, como el aparato jurídico, sino a través de la creación de imaginario social. Esa es mi tesis. Y analizo cómo esas nuevas formas de regulación social trabajan no solo a nivel de la conciencia, sino a nivel de la creencia, que es más profunda porque modela lo psíquico.

¿La subjetividad?

Exactamente, penetrando creencias, valores, cuestiones morales muy profundamente arraigadas. Estas nuevas formas también alcanzan al Estado, que pasa a tener una un discurso que llamo "terapéutico": te regula por tu bien.

¿Es tutelar?

No solo eso. Es algo más profundo. Va a regular, por ejemplo, qué es salud mental o qué es tener una vida sana y te va a proveer, incluso, los servicios de acuerdo a ese determinado modelo de valores.

¿Cuál sería un ejemplo de este cambio en los mecanismos de control?

En las plazas de Buenos Aires tenés a la industria sexual a la vista, pero nadie la ve. Un formato jurídico represivo diría: lo que hay que hacer es sacar a esta gente de la vista. Y un formato regulador dice: lo que hay que hacer es que la gente ni se de cuenta de que están ahí.

También planteás cómo el discurso progresista, que se basa en la idea de la igualdad de derechos, crea una nueva situación de discriminación. ¿Por qué?

Esa es una segunda cuestión. En primer lugar, analizo las nuevas formas de poder y de regulación social a nivel jurídico, a nivel represivo y a nivel de formas gubernamentales o de gobernabilidad, y cómo se implementan a través del Estado, de los medios y del mercado. Como consecuencia de esto -y sin estar en contra del progresismo- investigo el discurso de la llamada "equidad de género" y el de la "diversidad sexual" y planteo cómo funcionan. Se trata de un nuevo mecanismo de regulación social, porque si bien propone una visión más flexible, más democrática, también implica una regulación: no todas las formas de sexualidad están representadas en el discurso de "la igualdad" o de "la libertad". Lo interesante, para mí, es analizar la relación que hay entre identidad sexual y ciudadanía. Cómo una persona deviene o no en ciudadano, en sujeto de derecho y cómo la definición de su sexualidad es una forma de acceso a ese ejercicio de ciudadanía. Analizo, también, cómo el discurso de la igualdad y la libertad crea sus nuevos y propios abyectos, porque hay quienes son bienvenidos y quienes no solo no son aceptados, sino que ni están siquiera pensados en ese discurso.

¿Es tu análisis de lo que representa el matrimonio igualitario?

Es un buen ejemplo porque demuestra ahí un nuevo "ideal". Por supuesto que me parece bien la sanción de esa ley, pero lo que propongo pensar es que, tras tantos años de progresismo, lo que tenemos es una nueva respetabilidad social y sexual, donde algunos otros abyectos de la historia han sido incluidos, pero no todos: aparecen nuevos excluidos. Este modelo no es menos regulatorio o no deja de serlo. Es, en todo caso, una nueva normalización sexual.

¿El problema no es el piso, sino el techo?

El problema es si esta normalización no nos permite pensar, por ejemplo, que hay otras formas de vínculo social que no están previstas por esa concepción de igualdad y libertad, si podemos compartir objetivos y luchas políticas sin tener que ser idénticos ni tener que identificarnos, sin tener todo en común a nivel de cómo vivimos, quiénes somos o qué deseamos.

¿Quiénes representan, según tu mirada, las identidades postergadas?

Las trabajadoras sexuales, sin duda. Y este no es un problema solo argentino. En Europa se ve claramente cómo esta nueva normalización está atravesada por el tema racial. Se trata de un modelo que establece una identidad clara: es occidental y moderno aquel que es sexualmente progresista, pero con las limitaciones que tiene ese progresismo. Las prácticas que no conciden con ese modelo, siguen afuera.

En el tema de la prostitución se ve también claramente cómo la simplificación siembra confusión política y académica. Por ejemplo, asimilando la oferta de sexo al delito. ¿Tu hipótesis es que ayuda a esta confusión el hecho de que tampoco se defina social, política y conceptualmente si es o no trabajo?

No es delito, desde ya. Y sí te diría que es trabajo. Veamos por qué. La confusión surge cuando se pone este tema en

Cursos Regulares y de Objetivos Específicos	 LABORATORIO DE IDIOMAS Facultad de Filosofía y Letras	Alemán Español Francés Inglés Italiano Japonés Portugués Vasco
Cabinas de audio - comprensión y video		
Preparación para exámenes internacionales	CENTRO OFICIAL DE IDIOMAS	
Certificados de la Universidad de Buenos Aires	últimos días de inscripción del 15 al 19 de agosto	
Programa de Certificación en Inglés como Lengua Extranjera (CILE)	25 de mayo 221 - Puán 480	
Centro de Traducción e Interpretación	Informes: 4343-5981/ 4343-1196/ 4334-7512 www.idiomas.filo.uba.ar - idiomas@filo.uba.ar	

blanco o negro. Pero puesto en esos términos, te diría que sí: es trabajo. Es necesario decirlo así, claro, porque lo que me preocupa es cómo, desde ciertos grupos feministas, se homologa la tendencia internacional hegemónica de asimilar tráfico con industria sexual. Esa es la operación que subyace bajo la palabra "trata" y desde la cual se pretende, bajo el amparo de la doctrina abolicionista, impulsar una serie de normativas basadas en argumentos morales.

¿Esa operación fue introducida a través del dinero que se inyectó a la academia y las ONGs?

Exactamente. Y le ha hecho muy mal a este debate, porque simplificó una cuestión super compleja como lo es hoy la industria del sexo, que tiene derivaciones complicadísimas. Es un problema enorme. Y dentro de ese enorme problema, está el tema del tráfico. **Reducir todo el debate al tema del tráfico es un error político y conceptual grosero. Lógico: estamos en contra del tráfico y de la explotación del trabajo sexual por parte de terceros, pero la industria sexual es más compleja. E incluye a un sector que tiene voz, tiene demandas y tiene derechos que no se respetan.** Y eso está mal y punto. No se puede en nombre de una cosa negar la otra. Y hay un feminismo que convierte a este sector en víctimas y, en su supuesto nombre, no respetan esos derechos. Si las trabajadoras sexuales tienen sus demandas y reivindicaciones, lo que hay que hacer es atender esas demandas y reivindicaciones. ¿Termina ahí el tema de la industria sexual? No, de ninguna manera. Pero eso no justifica que no se atiendan esas demandas concretas. Y si se postergan, es por otra cosa.

Sin embargo, la regulación del trabajo sexual en Europa no sirvió más que para tranquilizar la conciencia progresista y crear una nueva discriminación: la racial, porque dejó afuera a todas las inmigrantes. En Argentina, no alcanzaría, por ejemplo, a las dominicanas o las paraguayas que explotan en cada prostíbulo del país. Parecería ser que las posiciones se reducen, por ahora, entre los discursos que victimizan, los que moralizan y los racistas. ¿Hay forma de salir de esta encrucijada?

Ese es otro problema, el de fondo y el que no se debate: el tema de la desigualdad social. Estamos de acuerdo en eso: no alcanza con regular el trabajo sexual. La desigualdad es, sin duda, un factor importante en la prostitución, pero es otra lucha y otro debate, que no pasa por el estatus legal que deba tener la prostitución. No es que va a haber más igualdad social por prohibir o por reglamentar la prostitución. Y si lo que queremos es establecer la relación que hay entre clase, raza, desigualdad y prostitución y queremos luchar contra eso, pues sí: vamos contra eso.

¿Tu planteo es: démosle sus derechos a las trabajadoras sexuales y pongámonos a discutir el fondo de la cuestión?

Es un camino. Porque lo que está demorándolo es la cuestión moral. No la desigualdad, no la injusticia. En este sistema, en medio de la posmodernidad más posmoderna, tenemos relaciones de servilismo como lo es el servicio doméstico o tenemos mineros que se mueren antes de los 30 años por las condiciones insalubres de trabajo. Voy a ser muy radical para que se entienda claramente: en este sistema la explotación del cuerpo no se limita al cuerpo sexual. ¿A vos se te ocurre pedir que prohiban la minería porque la explotación minera es brutal?

En Esquel pidieron eso y ganaron. Si: yo pido no a la mina. ¿Porqué no?

Se puede pedir y ganar eso, por supuesto, porque es una demanda clara y legítima. Pero lo que sostiene este no a la industria del sexo es, sobre todo, la connotación moral. Porque si de lo que se trata es de luchar contra las formas de explotación del cuerpo, hay que atender las demandas, claras y legítimas, de quienes se reconocen a sí mismas como trabajadoras sexuales.



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN



CAMPUS
MIGUELETE

La Universidad Pública Metropolitana



Efecto Noy

FERNANDO NOY

Alguien lo definió como “el poeta de las intensidades” y es cierto. Es uno de los grandes, en todos los sentidos posibles: por su obra, por su vida y por todo lo que representa y desordena. Así es ser Noy.

Está sentado en una mesa de un bar de San Telmo, volando de fiebre en una noche fría. No debería estar aquí, pero estamos hablando de poesía. Fernando Noy es poesía, y si hay que arder, prefiere arder hablando sobre aquello que más ama.

El médium. La poesía no está en la boutique, ni tampoco está en los libros. La poesía es dura, es resistente, es acción. Por eso uno de los poemas de mi nuevo libro, *Piedra en flor*, dice: “Ya no compro libros, leo las ventanillas, las caídas del sol.” Ahora termino el quinto libro y luego estoy empezando el sexto, porque **los libros se hacen solos, uno es médium, chamán, mentira que uno se sienta a escribir un poema.** El poema es una constelación, no es que me ponga a llenar algo para cumplir la cuota. El poema te pone la silla, el poema te pone la piedra, el zaguán, el poema te pone hasta el pelpa, yo iba a lo de Alejandra Pizarnik con papeles encontrados en los tachos, yo escribía ahí, aunque ahora soy más de los cuadernos Gloria. Alejandra era una sibarita de los papeles, me decía ¡Cómo podés escribir en una servilleta! Varios años después de su muerte, un día vamos por la calle con su hermana Miriam y vemos una de esas librerías preciosas que hay ahora, que tienen cosas insólitas, nuevas, y me dice Miriam: ¡Pensar que hasta en eso fue precursora mi hermana! Y es verdad, porque Alejandra, por ejemplo, toda la biblioteca la tenía absolutamente forrada. Entonces me decía, por ejemplo, Octavio Paz, ¿qué es? Ya sé, plateado. ¿Nerval? Bordó. ¿Dorado? Artaud. Estaban todos, Milosz, Trakl, esos poemas que no se encuentran más.

En llamas. Yo perdí muchos libros. Resulta que vuelvo después de un viaje muy largo, de un año, algo así, le había prestado el departamento a un amigo y había deja-

do muchos libros en una portería, libros artejibarizados, intervenidos, dibujados, y el portero me dijo, mire, yo no se los doy si no me paga 1.500 dólares, porque su amigo se fue y no pagó nunca nada. Yo me quería morir. Fabiana Cantilo y un grupo de gente amiga me ayudaron. Tardé 48 horas en juntar la plata y cuando llego, el tipo había prendido fuego dos valijas mías. Ahí nace *Cuentos quemados por el portero*, donde reescribo todos esos cuentos inéditos que estaban en las valijas que quemó este hijo de puta. Yo **dejé de escribir cuentos porque descubrí que a nivel estilístico todos los cuentos son el mismo.** Entonces nació un estilo, una grafía, una manera de narrar. Quería hacer un cuento hiperrealista, un cuento surrealista, un cuento con un devenir, y en este libro lo logré, falta un pim, pam, éste sale, éste se queda. Leopoldo Brizuela, Oliverio Coelho, Luisa Valenzuela, por ejemplo, son buenos escritores, pero son autores de repertorio. No son contracanto, no son atonales: siguen una línea. Ahora yo te voy a decir una cosa que te va a poner contento: en mis cuentos me resulta genial. Ahí sí me aplaudo.

La orfebrería del lenguaje. Tengo casi sesenta pirulos, no es tanto, hay gente que tiene mayor obra y más importante, pero no puedo parar de escribir un poema por día. Algunos, una vez terminados, no se pueden tocar, como si fueran un haiku: es posible que alguno lo desarme, lo vuelva a armar, pero la primera versión es la que reina. Con otros, en cambio, me encarnizo, me obsesiono en este trabajo de orfebrería del lenguaje. Amelia Biagioni se quejaba de que no podía parar de corregir, de que aun editados sus libros, sigue corrigiéndolos, a mí me pasa lo mismo. Uno corrige, corrige y corrige, porque es su modo de corregir el mundo. Porque la poesía, el libro, siempre va a estar en el mundo. Ahora, qué hermoso cuando el poema no se deja tocar más, cuando está coagulado,

cuando es realmente un zafiro, una esmeralda o un pedazo de carbón. **Hay poemas que pueden ser joyas y otros que pueden ser latas de un coche de bodas.**

Las grandes. Yo creo que hay tres grandes grandes acá: la pasionaria, que es Alejandra Pizarnik; la hechicera, que es Olga Orozco, y la cósmica, que es Amelia Biagioni. Alguien me dijo: tenés que dar un taller, y cobrar mucha plata, y yo dije no, taller no doy, porque **soy la persona menos indicada para aprehender la poética, y ahí se me ocurrió hacer un recital donde yo recitara a las poetas que a mí me enseñaron** qué, cuándo y cómo. Y ahí empezaron los recitales con Alejandra, Orozco, Biagioni. Ahí soy la Callas.

Los fabulosos cuatro. En los 70 había grandes escritores. Estaban Néstor Sánchez y Osvaldo Lamborghini. Ésos son los más grandes y suelen ser opacados por el falso resplandor de la biyuya. El tercero es Laisecca, y el cuarto sería David (Viñas). Hay toda una conjura contra Sánchez: vivió una vida muy terrible con la obra más importante de Argentina, era tan delirante y tan genial que no le daban el placet de genio. Liliana Heer fue muy amiga de él. Es lógico: el que los lee nos mira, somos ese eco. Liliana Heer destruye el canon con sus libros, está formando parte de esa pléyade de artistas que son únicos, como Clarice Lispector, como Leonora Carrington, que acaba de morir. Es un surrealismo más surrealista que el propio surrealismo. Cortázar se declara enorme admirador de Sánchez: no le llega ni a los talones. Sánchez no era un conformista, no era un lobbyista, no hacía todo lo que hay que hacer para después ser. *El amor los Orsini y la muerte*, ¿Eso que es? ¿Novela? ¿Poesía? Es como Lautréamont. Los demás son poetas de diploma, poetas diplomados, poetas de heladería, de carrera, poetas del jet set. **Son poetas transgénicos: se están mintiendo a sí mismos y sobre todo, a la poesía, porque se la creen, loco.** Es muy triste ver grandes escritores que van siendo destruidos por esa pandilla falsa... Hay algunos grandes que no están supermercadizados: Irene Gruss, Juana Bigozzi, y hay otros más jóvenes, muy importantes, como Daniel Amiano, Martín Gambarotta, Rodolfo Edwards, Clara Muschietti, Pablo Marchetti... Se es o no se es poeta. Algunas figuras hemos llegado a ciertos lugares más sólidos y aéreos. Yo agredo a los falsos poetas, los recrimino, los insulto, porque todos se llenan la boca con la Pizarnik, pero si supieran lo que sufrió esta mujer para ser quién era. Es fácil guitarrear desde afuera. También hay un problema: en esa época, por ejemplo, Pizarnik comenzaba a hilar sus juegos verbales, experimentando con textos nuevos, incursionando en el lugar donde las palabras se mordían y se violaba a sí misma y provocaba una situación hilarante y al mismo tiempo sorprendente, y la gente -los pares de ella, incluyendo a Olga Orozco- decían que estaba loca, que eso no era nada. Y justamente eso es el mayor aporte, la revolución en la plena quietud de sus certezas. Yo no niego la influencia de ella: todo lo contrario, hay gente que la oculta, que dice: “Sí, es cierto, este trajecito

me lo hice parecido, pero la tela me la compré en París”.

La hija. La poesía es como el fútbol y como el hipódromo: uno sabe cuáles son los caballos que jugó, y cuál ganó, cuál perdió, es un lenguaje de pares. Cuando uno nombra a Joyce Mansur, por ejemplo, es como decir “la yegua Bataraza”, o como hablar del gol que le hizo Riquelme a no sé quién. Mi padre gastó toda su fortuna en los caballos, y yo creo que los caballos son los poetas y con los poetas yo no pierdo, gano. Los poetas son la hija, ¿no? **La gente escucha más el ronroneo de las bestias porque no ha ejecutado el gusto de la percepción poética.** Algún día será simplemente eso.

Matrimonio igualitario. Hubo muchos amigos que quedaron en la indefensión y en la calle, fueron eyectados de mansiones ante la muerte de sus compañeros. Tengo diez casos para contar; entre ellos está el de la pareja de Bergara Leumann, pero creo que el matrimonio es un tema de cierta asociación dentro del amor para poder cuidar al otro. Cuando anunciaron el matrimonio igualitario yo estuve muy de acuerdo, pero dije: ¿para cuándo el divorcio?, y ahí se reían todos, pero se quedaban mudos, porque no sabían qué responder ante el humor, porque el humor es una especie de granada o bomba atómica que explota. Yo creo también que se puede ser padre, todo bien, se pueden tener hijos, de todo tipo, de todo origen, que un hombre con otro hombre pueden criar a una niña o un niño, pero creo que así se diluyen los estigmas originarios, porque así uno ya no es gay: es un padre, un hermano, un hijo o un marido. Por eso digo **ya no soy mas gay, yo prefiero ser puto**, yo sigo siendo puto.

El terror y la maravilla. El destino me llevó a un lugar realmente hermoso. Yo nunca pensé que andaría por la calle mariconeando, fumando marihuana, y no tendría problemas. En el Proceso, cuando lo hacía, era tan buena actriz que no se daban cuenta. Fumaba contra el viento: era toda una apuesta para sobrevivir. **Ahora es la libertad absoluta, que es el terror para algunos y la maravilla para otros.** Ahora, lo único que siento excepcional es el hecho poético, la poesía, ajeno a todo este menjunje, a toda esta coyuntura, porque está eso de “Piden pan no les dan”, pero después del alimento, ¿qué?

Nomuerte en París. Yo **soy antisuicidio totalmente**, ¿y sabés por qué?, por haberme intentado suicidar. Yo estaba en París y había tenido un romance loco, con heroína y todo, y esta persona desapareció de mi vida y entonces ya no quería saber más nada. Había comprado todo lo necesario. Me tomé unos vinos para darme fuerza: estaba en un cuarto de hotel muy lindo en París, al mediodía, y tomé tanto que me quedé dormido. Y ahí en el sueño tuve una revelación: aparece Alejandra Pizarnik -te lo juro por mi madre, que vive-caminando, sinuosa, entre las mesas de un bar que podría ser La Paz. Y yo sentado ahí. Me dijo:

-Vengo especialmente a decirte algo.

-¿Qué?

-El suicidio no es la respuesta.

-¿Vos me venís a decir eso?

-Sí, justamente. Primero porque yo me suicidé. Suicidarse es conocer los pasadizos secretos de la desesperación.

Lo más gracioso es que yo me desperté de esa especie de embriaguez y corrí hacia el bar donde estaba el chico que me había vendido el veneno para ratas con el cual pensaba matarme. Era delgado, tenía el pelo largo, anteojos negros, y me dijo bueno está bien, yo te acepto la devolución de esto -yo le había dicho que los roedores estaban asolando una casa: todo mentira- pero tienes que hacer algo por mí. Y ahí,



Fernando Noy nació en San Antonio Oeste, Río Negro. Escribe poesía, teatro y letras de canciones. Es autor de los libros de poemas *El poder de nombrar*, *Dentellada*, *La orquesta invisible*, *Hebra incompleta* -volumen que contiene a los tres anteriores- y de la biografía de Batato Barea. Próximo a aparecer: *Piedra en flor*. En breve se estrenará *¡... la exhalación*, obra teatral de su autoría.



bueno, ¿sabés lo que fue eso! Era muy caro ese veneno: costaba como 100 dólares y en París no era nada fácil juntar 100 dólares. Fue una relación fugaz, yo **entendí que el sexo por sexo no servía para nada**, pero en este caso me salvó la vida.

La gaystapo. Cuando caía presa, tenía 17, 18 años, nos levantaban en Corrientes, nos llevaban a la 5° y nos pasaban electricidad por el cuerpo: tengo marcas, todavía. Tenía el síndrome de Estoeselcolmo, porque los canas, viste, “me chupás la pija y te dejo salir”, y yo bueno, dale, si no, no salía nunca más. Como era monona y bonita, un par de veces lo hice y salí, entonces decían “la Noy es buchona, porque tiene el buche lleno ...” de semen que vomitaba durante varios días, de asco, pero estaba libre. Era terrible lo que pasaba con la cosa gay. A mí **me agarraban de los pelos, me arrastraban por el suelo, era muy grave la gaystapo.**

Las drogas. ¿Por qué creés que están prohibidas las drogas? Porque si estuvieran permitidas ya no podrían dominarnos. Ni la iglesia ni la policía ni nadie. La marihuana es maravillosa. Si yo tuviera más plantas floreciendo en algún lugar del planeta, es lo único que me falta para ser absolutamente feliz. Como decía Giuseppe Ungaretti, “Hemos perdido el mar, tan solo el mar”. No hay evolución del éxtasis, **no hay evolución del placer, no hay evolución de la colmena o el harén**, donde lo gay sería casi sagrado, porque casi todas las civilizaciones lo ven así.

Los niños. Lo que más me horroriza es la Iglesia católica y es la que más tiene ese horror que es la pedofilia. Yo siempre tuve miedo de matar a un pedófilo, veo a un tipo molestando a un niño y sería capaz de mutilarlo. Venero la infancia. Los niños de 5 años son la salvación. Mi sobrino de 5 años me hace unas preguntas que superan a la poesía. **La niñez es evidentemente milagrosa.** La niñez es la flor más hermosa, la bebida más hermosa, el sol más hermoso, el árbol más hermoso es un niño, hombre o mujer, lo que fuere, y después viene la adolescencia, que es fascinante. Ahora bien: una vez que pasaste los 20, ¡cuidado conmigo!

Cristina. Yo quiero decir que **Cristina es MI Presidenta y mi Presidente al mismo tiempo**, porque la palabra puede ser la misma, pero ése es un detalle de mi vida, como cuál es mi Obelisco, y cuál es mi heladería favorita, porque ya no podemos meternos en otra cosa que no sea poesía.

Los oráculos. Yo leo a Milosz y digo ¡cómo hiciste! Milosz es lo más grande. Milosz es el papá de Cioran. En Cioran, este rumano terrible, la melancolía es tan pesada, tan poderosa, que **deja de lado la falsa celebración, la alegría porque sí.** Es una melancolía tan fascinante como la mejor amante. Milosz es un poeta oracular: abris una página y te responde todo, abris una página de Rumi, el poeta persa y te responde todo. Por eso digo que lo único que nos faltaría es reeditar, reimprimir a todos los grandes poetas y listo. Y consumirlos, como si fueran botellitas de leche a la mañana.

MONICA BONAVIA

DETRÁS DE CADA CLICK ESTÁ EL ESFUERZO DE MILES DE TRABAJADORES

TV SALUD 
OBRA SOCIAL DE TELEVISIÓN



EL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Puro cine

TETSUO LUMIÈRE

Ganó dos festivales con un corto grabado con un celular y el premio mayor en Mar del Plata con su primer largo. No tiene cámara ni compu: su recurso es...



FRANCO CIANCAGLINI

Es uno de esos días donde el caos vehicular que tanto irrita a los taxistas llega a niveles inhóspitos. A pesar del retraso, llegamos al barrio de La Paterナル, sin dudas mucho más amable que el microcentro porteño. La cita es en la casa de nuestro entrevistado, que en este mismo instante está luchando con la puerta para dejarnos pasar. Ya vencedor, nos saluda con una sonrisa tímida y respondemos inmediatamente con una disculpa por la demora. “No importa, estaba editando mi último corto así que podían tardar diez horas que ni me iba a enterar”. Con estas palabras la tensión del viaje se disipa y nos preparamos para embarcarnos en otro viaje: bienvenidos al mundo de Tetsuo Lumière.

Tomemos como referencia dos hitos que, si bien están separados por más de 100 años, son indispensables para entender este mundo:

- En 1895 los hermanos Lumière, considerados junto con Thomas Edison los creadores del cine, dieron la primera proyección cinematográfica de la historia.
- En 2005 tres ex empleados de una empresa dedicada al comercio electrónico crearon Youtube.

El Lumière versión siglo 21, ahora sentado frente a mí, sintió desde el principio un deseo imperioso de entregarse a ese maravilloso arte de captar imágenes y ponerlas en movimiento: “Yo empecé de chico y no podía entrar a ninguna escuela de cine, porque tenés que tener más de 18 años. Una vez que tuve esa edad, ya no me interesaba estudiar”. Lumière comprendió, sin dema-

siadas vueltas, que el mejor método consistía en agarrar una cámara y ponerse a filmar: “Hice cursos, fui a charlas, aprendí cosas, me junté con gente. Eso siempre ordena los conocimientos que uno tiene. Pero no fui a una escuela a cursar, a dar exámenes y todo eso. Alguna vez tuve la posibilidad de recibir una beca pero, la verdad, eso de estar sentado escuchando... no podía, loco, no me daba la cabeza. Además necesitaba trabajar, y en el tiempo libre que me quedaba me dedicaba a filmar”.

Lumière filmó y siguió filmando con un único objetivo, que hasta el día de hoy lo que sigue teniendo claro: divertirse y divertirse. Lo cierto es que tenía algunos problemas a la hora de mostrarle al mundo sus creaciones. Comenzó confiándose a unos pocos amigos para romper con la vergüenza, y luego las dejó rodar por un circuito alternativo (y un tanto clandestino) de bares y teatros. Lumière recuerda aquella época como una tortura: “Eras vos solo contra el mundo”. Sin embargo, en ningún momento se frustró, y siguió forzando esas puertas que se resistían a abrirle nuevos caminos. El joven Tetsuo ni se imaginaba que ese mundo contra el que luchaba en soledad terminaría poniéndose de su lado.



www.tetsuolumiere.com
tetsuolumierevideos.blogspot.com/

Luz

Lumière necesitó de la creación de un nuevo mundo: “Si no fuera por Internet, no sé qué hubiera hecho. Empecé a meterme en un montón de foros de cine, teatro, directores y actores. Todavía no existía Facebook, así que mandaba mails masivos o notas de prensa a todos lados”. Reconoce que en un principio estaba un poco desesperado y llegó a meterse en foros de Harry Potter. Pronto le tomó la mano al asunto y comenzó a entender a ese monstruo capaz de reducir el universo a un par de clicks. Su estrategia consistía en seleccionar los lugares en los que difundir sus sueños. Pero no todo era tan sencillo: las páginas de videos le permitían colgarlos por un tiempo limitado o le cobraban y la velocidad de la red no se caracterizaba precisamente por su rapidez. Cuenta Lumière: “En 2005 empezó a explotar todo y apareció Youtube. Empecé a subir mis videos y a los tres meses ya tenían más de 500 visitas. Hoy en día ya tienen miles de reproducciones. ¿Cómo hubiera hecho antes para juntar 2.000 personas a ver un video de un minuto? Es increíble”. Este pasaje de los bares clandestinos al ciberespacio le permitió hacerse un poco más conocido y le dio confianza para filmar su primer largometraje: *TL-1 Mi reino por un platillo volador*, que sería la primera parte de una trilogía sobre la vida de Tetsuo Lumière, un director obsesionado por filmar su película de platillos voladores que atacan a la ciudad de Buenos Aires. Pienso en el viaje desde el microcentro: la idea no está nada mal.

¿Cómo surgió tu nombre?

Cuando era más pendejo me decían en joda Lumière, por mis películas mudas. Me gustó y lo terminé adoptando. Y Tetsuo es porque necesitaba un nombre que no me relacionara con nada del mundo. Es un nombre japonés.

El cine de Lumière, al igual que su nombre, desboca creatividad no tanto por sus elementos, sino por la forma de conectarlos. Los mejores ejemplos son sus dos películas experimentales en los que mezcla diferentes videos de Youtube -que abarcan desde Carmen Barbieri hasta Los tres chiflados- a través de un remontaje. La técnica consiste en unir los diferentes segmentos y, de este modo, crear un nuevo significado y una nueva historia, haciendo una relectura de aquello que ya se había visto.

Lumière tiene también una veintena de cortos, la mayoría de ellos colgados en la web. El espectro va desde cine de animación digital, como *Las 1.000 formas de destruir el Congreso Nacional* y llega hasta *Rojo en el bosque sangriento*, que fue filmado con un (1) celular en un (1) día de rodaje, contó con un presupuesto de dos (2) panchos y ganó dos (2) premios: el Celu film Fest (primer festival de películas hechas con celulares, que le dio una retribución económica de mil dólares) y el JVC Tokio Video Festival, celebrado en tierras niponas, donde su nombre no sonaría tan raro como en estas pampas.

Su primer largometraje fue bastante exitoso: llegó a exhibirse en el Malba durante cuatro meses y le brindó cierta legitimación dentro del mundillo del cine. Cuando presentó la secuela *TL-2 La felicidad es una leyenda urbana* -que fue rechazada por el BAFICI- ya era medianamente conocido. Tetsuo Lumière, armado de su

imaginación como presupuesto, su creatividad como tecnología y su amor al cine como incentivo, ganó el Festival Internacional de Cine de Mar del Plata como mejor director argentino en el año 2010.

Cortos filmados con celulares, experimentos con videos de Youtube y películas en las que prácticamente no hay palabras: ¿qué nos está diciendo Tetsuo Lumière?

Cámara

Lumière recurre al curioso método del “manguero” para atraer coproductores -o mejor dicho, gente con ganas de ayudar- que quieran participar en sus películas a través de Facebook. “La gente que dice que no funciona o que es una boludez es porque no lo sabe usar: yo conocí chicas y conseguí trabajo. Le debo casi toda mi vida a Facebook. Lo que hacemos es ayudarnos entre todos. Si me piden que actúe para tal corto, bueno, dale, vamos. Son como sistemas de trueque. Y es la única manera de saltar los límites”.

En este momento está en una etapa de pleno crecimiento. Se lo ve ansioso por dar el gran salto y empezar a filmar de forma más profesional. Lo cierto es que aquellos límites que él dice querer saltar son, precisamente, una de sus fuentes de creatividad: si, como decía Leonard Cohen, nada es perfecto, todo tiene sus rendijas y a través de ellas es por donde entra la luz, **Tetsuo Lumière retuerce esas rendijas y las pisotea y las corrompe hasta transformarlas en enormes agujeros por donde avanza una luz descontrolada que nos jaquea las pupilas y nos sacude la cabeza.**

Acción

Un árbol se transforma en dinosaurio, derroca al Presidente y decreta: “recreo para toda la vida”. Un tiburón inflable ataca a una mujer en su pileta con un tenedor. Un par de dedos se suicidan con un teléfono de disco. Una bolsa de basura se niega a ser tirada a la calle. El cine de Lumière toma la estética y la gramática de la comedia muda y el estilo slapstick (humor físico) -reconoce a Chaplin y Buster Keaton como grandes inspiradores-, les da un toque de delirio criollo y lo representa con una variedad de formatos que hacen de su obra algo novedoso.

¿Qué buscás con tus películas?

Que la gente se muera de risa, nada más. Que digan: “No puedo creer lo que estoy viendo” o “Qué loco que está este chabón”. Para mí es un placer escuchar que la gente se ría durante mis proyecciones.

No alcanza con definir al cine de Lumière como absurdo o delirante (sin duda lo es). Yo diría que es un cine mutante. Parte de una (anti) regla general y anárquica mediante la cual todos los objetos que lo componen pueden transformarse en otra cosa: Lumière ha creado un mundo con reglas propias porque sabe que todo es posible en ese universo paralelo que es el cine. ¿Cómo? Tomando un género que estaba muerto con la osadía del científico loco para darle vida a sus criaturas. Lumière vuelve a los estadios primitivos -a los comienzos del cine, al espíritu lúdico de la infancia- para partir desde allí hacia nuevos rumbos.

sumate a la campaña

afiliá un compañero

+ ideas + brazos + voces = fuerza



Asociación Trabajadores del Estado
Consejo Directivo Nacional



Central de Trabajadores
de la Argentina

Enchufate a la zamba

CAMILO CARABAJAL

Con el bombo legüero como instrumento de revolución y cambio, llevó lo mejor del folklore al cemento y armó una movida potente y alegre: la Peña Eléctrica.



HERNÁN CARDINALE

Se nota que le gusta conversar. Afuera hace mucho frío. Una pizzería de San Telmo se convierte en un refugio oportuno y un espacio que invita a la charla y la cerveza. Somos cuatro en la mesa. Dos preguntamos, uno contesta y otro juega con figuritas que compró en el kiosco, camino a la pizzería. Podría decirse también que hay dos músicos presentes: Camilo es uno, su hijo es otro. Lucero tiene diez años y su padre cuenta que se divierte tocando la batería y el bombo, además hace beat box (sonidos con su boca como instrumento) y nos da una prueba contundente de su habilidad.

Ambos comparten el apellido de una familia tradicional dentro del folklore, que trascendió las fronteras de la provincia de Santiago del Estero. **Los Carabajal respiran música y Camilo, hijo de Cuti, sintetiza su impronta: "Nací en un ambiente folklórico, de danza, de alegría, eso está en mí y quiero seguir compartiendo cosas, sonidos, ritmos, por diferentes lugares. Es lo que me hace sentir bien".**

Si bien su género musical natural es el que caracteriza a su familia, por haber escuchado desde niño chacareras y zambas, Camilo toca folklore, pero le imprime su sello personal, moldeado a lo largo de años. Su música suele definirse como folklore electró-

nico. Con su banda, Tremor, utiliza las herramientas técnicas propias de los tiempos que corren y obtiene sonidos integrando guitarra eléctrica, charango, melódica, sintetizadores y bombo legüero. Un mix potente que urbaniza el folklore.

Pura sangre

Barcelona fue su lugar casual de nacimiento, cuando los Carabajal estaban de gira por Europa. Se crió en Buenos Aires, estudió en el barrio del Abasto, pasaba sus vacaciones en tierras santiaqueñas y disfrutaba de pertenecer a una gran familia -por mérito de la abuela que tuvo doce hijos- en la que la música es un condimento permanente y apreciado. Cuando cursaba la escuela primaria, sus compañeros le hablaban de Los Ramones y él, que escuchaba a los Manseros Santiagueños, pensaba que "eran unos chabones de Tucumán". A los 13 años partió junto a su madre hacia Alemania, vivió en Berlín y le tocó transitar una época histórica: "Tuve una adolescencia increíble. En los 90 cayó el Muro, se unificaban las Alemanias, era una mezcla de cosas, de música, todo fue como una explosión". Allí disfrutaba de la música electrónica, del heavy metal y se divertía en las largas fiestas techno. Aunque también escuchaba a Peteco

Carabajal gracias a los casetes que le enviaba su padre, que le servían para mantener los lazos familiares y estar al tanto de la realidad folklórica de su país. Hasta que alentado por un ofrecimiento de Cuti para venir a tocar con él, decidió emprender el regreso y dedicarse a la música. Tocó con su padre y con Roberto Carabajal y, más tarde, con su prima Roxana, que tenía una intención más rockera en sus planes como solista.

En 2001 armó una banda con amigos: Semilla. En 2005 se contactó con Leo Martirelli, de Tremor, a quien había visto en una entrevista en la televisión y quedó interesado en la propuesta musical de la banda. Le ofreció tocar el bombo con ellos en alguna oportunidad y ahí permanece, con sus ganas de experimentar: "Me encanta tocar con Tremor, yo estoy ahí con un instrumento a pura sangre y me encanta esa mezcla, tocando y bailando, siendo parte de una banda



www.metafolk.com
www.myspace.com/carabajalcamilo/music
www.facebook.com/thesoundoftremor

que está sonando fuerte. Hacemos música instrumental, un campo sonoro donde cualquiera puede desarrollar su pensamiento". Hasta el momento, van por el tercer disco y ya planean el cuarto.

La movida

Desde hace unos años en Buenos Aires se armó una movida nocturna de peñas folklóricas que incluyen a un público deseoso de bailar chacareras y compartir vino y empanadas. Camilo tuvo mucho que ver con eso. En el año 2002 él y su amigo músico Gustavo Ameri decidieron crear un espacio en el que pudieran tocar y divertirse. Lo bautizaron "Peña Eléctrica". Al comienzo la armaban en sótanos, y desde hace un tiempo alternan entre el Centro Cultural Konex y Niceto. "Hace años que la venimos remando, **generamos un movimiento y ya la gente sabe que hay un folklore naciendo, que es una manera de compartir folklore en la ciudad. No importa si es tradicional o no, lo compartimos desde el sentimiento. Eso está bueno.** También que las bandas tengan así la posibilidad de vender sus discos. Pero no es fácil, hay que laburar mucho. Una banda que quiere tocar la tiene que remar, ensayar, y hacer todo eso es muy duro, pero da sus frutos. Hay que laburar bien. Las posibilidades están, hay que ponerle pilas a las cosas cuando se quieren hacer. Se generó un circuito muy abierto, hay muchas bandas con las que venimos compartiendo peñas. Estaría bueno que se habiliten lugares gratis y no tengamos que alquilar, para que todas las bandas puedan tocar. No ganamos un mango pero es un momento de exposición, viene mucha gente, es una movida nueva". La experiencia de participar en la Peña Eléctrica es altamente recomendable. Pura pasión folklórica.

Bombo heavy

Camilo también participa de Metabombo, una agrupación de bombos legüeros que se fue gestando en una sucesión de encuentros con otros simpatizantes de este instrumento típico de percusión. Fue convocado por Fuerza Bruta para participar de dos escenas durante los festejos del Bicentenario y una de ellas incluyó 50 bombos sonando en la 9 de Julio.

En agosto, Tremor toca en Santiago del Estero y Camilo espera ansioso ese momento para actuar en una tierra que conoce y en la que oficia de local. ¿Del palo del folklore o del rock? En este caso es como preguntar si querés más a tu mamá o a tu papá. De su identidad Camilo dice: **"Yo me siento músico. Amo el folklore, para mí el rock y el heavy también son folklore. Hay de todo, una gran mezcla, me gusta ver lo que hoy pasa con el folklore, con el de Salta, con Los Nocheros ahora que Mercedes no está, todo está medio desarmado.** Me llaman la atención algunas bandas nuevas. No me representa el festival de folklore de Cosquín. Está bien que suceda, pero estaría bueno que sea de otra manera. Pasan muchas otras cosas y pasa poco alrededor de Cosquín, estaría bueno que sea más divertido todo". A Camilo lo entusiasma la posibilidad de vivenciar con otros lo que antes compartía con su padre y sus primos en el patio de la casa familiar: "Me gusta estar con gente, reírme fuerte, comer, bailar, tocar, compartir cosas en vivo, soy parte de eso".

NaN
NOVEDADES SOBRE LAS ARTES NUESTRAS

#3

**LINIERS, SALA
Y
TUTE, JUNTOS
PRODUCCIONES VILLERAS
CINE A LA INTEMPERIE**

en Jepe'a están esas marcas de yerba mate que no conoces... pero cuando vas a Misiones es lo primero que traes.

jepe'a

www.jepea.com.ar
info@jepea.com.ar
 011-4958-0679



Recordarte

FAMILIAS O HERIDAS

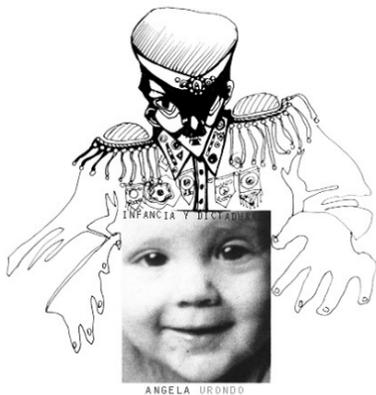
Hijas de desaparecidos hacen memoria y curan heridas sociales a través de esta muestra que expone sus miradas sobre esas historias que lograron convertir en arte.



LINA EICHESURI

La exposición fue ideada por Jorgelina Molina Planas, restituida en 1984, y desde allí, por supuesto, debe pensarse para entender qué es exactamente lo que se expone. “Fue un proceso muy largo que tuvo que ver con el reencuentro con mi identidad. Mi nombre adoptivo es Carolina Salas y el de nacimiento, Jorgelina. Durante mucho tiempo viví pensando que esa era mi realidad. Cuando terminé el secundario, mi hermano biológico, Damián, que me venía buscando desde hacía años, me ubicó”. Fue entonces, dirá Jorgelina, cuando ingresó a un convento. “Fue una decisión mía, un lugar neutral, como tomando distancia de mi familia adoptiva”.

Pero Damián llegó también hasta el convento. “Me vio con el pelo corto, vestida de gris”. Ahí empezó el ciclo de conocer a sus tíos, abuelos. “Y se me armó un lío interno. Eran mi familia, pero no los conocía, no sabía si los quería”. Procesar eso le llevó seis años que pasó en el convento. “Después fui a ver donde murió mi papá. Fui al hogar donde estuve los seis meses antes de que me adoptaran. Fui a conocer a la mujer que, cuando desapareció mi mamá, se quedó conmigo. Recorrí todos los pasos previos a caer en manos del juzgado que, en lugar de buscar a mi familia, me mandó a un hogar”. Resume Jorgelina: “Yo tenía cuatro años cuando me me adoptaron, siempre lo supe, pero que fuera hija de desaparecidos era tabú. Por eso me daba miedo conocer a Damián, de que fuera alguien muy metido en política, de que me meta ideas raras en la cabeza. En el convento, al separarme de



ANGELA URONDO

María y Ana, dos de las artistas que exponen sus Familias O Heridas y un dibujo de Ángela Urondo, la hija de Paco.

mi familia adoptiva, pude ver otras realidades, eso me ayudó a objetivar un poco”.

Cuando en 2009 muere su madre adoptiva se sintió más libre para buscar su identidad. Era el final del recorrido y el principio de otra historia. “Ya casada, con hijos, volví a mi nombre original. Y de ahí viene la idea de la muestra”, dirá Jorgelina sin más.

Su obra expone su camino. “Tenía mucho miedo de mostrar la cruda realidad, porque mis obras muestran eso: todo el conflicto”. Collages, dibujos, técnica mixta, combinación de texturas, colores, materiales, una forma de ir armando el rompecabezas, en el lienzo y en su vida.

Pero es algo que Jorgelina no quiso hacer sola. En estos días ella, junto a María

Giuffra, Ángela Urondo, Ana Adjiman, Victoria Grigera y Ramón Aiub, **inauguran una exposición de pinturas, dibujos, cine y música. Todos hijos de desaparecidos que con su trabajo visibilizarán las consecuencias del terrorismo de Estado donde, los niños de ese entonces, ahora adultos, dibujan la memoria como una responsabilidad artística y social.**

La herencia

El taller de María queda en el último piso de su casa y se abre en una pequeña terraza. Allí se respira óleo mezclado con sahumerio recién prendido. Afuera va cayendo el sol, pero aún se ven claramente los cactus pintados en las paredes y los de verdad, en miniatura, que pueblan la terraza. Frascos, huesos, caracoles colgando, fotos, espejos, maderas, cuadros, telas son el escenario cotidiano de inspiración. María Giuffra es artista. Pinta. Dibuja. Crea. ¿Qué es el arte para ella? El modo de convivir con el pasado, recuperando su historia que, sin pedir permiso, se fue filtrando desde chica en sus dibujos. En ese entonces no sabía qué significaba. Su papá desapareció en febrero de 1977 y María, de tan sólo de seis meses, fue llevada por su madre a Brasil. Ocho años de exilio. El arte fue la salvación y, también, la herencia. Su papá dibujaba mucho, y su abuelo pintaba y esculpía.

En su trabajo *Los niños del proceso* se cuelan esas frases que escuchaba de chica: “La zurdita de mierda”, “El niño delincuente subversivo”. Cuenta María: “Me pasó en carne propia y la pase muy mal. Yo entendía lo que me decían, pero no entendía por qué era un insulto. Ahora uso en todas partes esas palabras, son los títulos de mis trabajos. Es como sacarle ese peso a las palabras”.

¿Qué le aporta trabajar su historia en esta muestra compartida? Dirá María: “Al mostrar toda la obra junta es una forma de contar cómo cada una vivió su historia de forma singular. A veces la gente habla de los hijos de los desaparecidos como si fuéramos una masa amorfa... En lo que coincidimos es que usamos como herramienta el arte, que es algo que ninguna eligió, que se nos impuso”.

Arcanos

Ana no tiene recuerdos de sus padres, Jorge Simón Adjiman y Estela María Gache, ni de sus tíos Leonardo Adjiman, Daniel Adjiman y Soledad Schjæer, todos asesinados y desaparecidos en 1976. Ella sólo cuenta con fotos y testimonios. “Es como dice María: uno empieza a abrirse y empieza a caer información así, como por arte de magia, aunque no es magia. Yo me crié con mis abuelos, ellos nunca me ocultaron nada, pero tampoco me dijeron nada de más, siempre como en una burbuja de protección. Pero yo soy muy hinchada, somatizo mucho y cuando el cuerpo comienza a avisarme que hay algo que tengo que empezar a investigar, voy por ahí”.

En *Familias O Heridas* expone una serie. “Son los arcanos mayores del tarot, 22 arquetipos. Cada uno es una instancia de una persona”. En una de sus postales aparece la emperatriz, con el rostro de su abuela tomando un mate. “Lo que hice fue tomar lo que para mí es significativo de cada carta y relacionarlo con algo muy intuitivo

de gente que me rodea. Siempre pinté a mis viejos en primer plano sin mucha conciencia y, después, con el tiempo, fui cayendo sobre lo que estaba pintando. Nunca milité en Hijos ni en ningún organismo. Entré a mi historia por el arte, con esa conciencia anulada. Después, de a poco, conocí a María. Y a Jorgelina, a través de una amiga que buscaba a alguien que la reemplazara en unas clases de arte. Nos conocimos un 24 de marzo sin saber nuestras historias”.

Voz propia

Casi a última hora aparece Ángela. Después de haberle cocinado a sus hijos, encuentra un rato para sentarse y charlar tranquila, dice. Se la siente plena, fresca, entera. Ella es dibujante. “Siempre dibujé, fue como mi herramienta principal”. No perdió la fe aún cuando en la escuela un profesor le dijo que nunca iba a ser dibujante porque sus botellas no estaban derechas. Todavía no conocía su historia. “Yo dibujo de todo, mucho arte erótico, no tengo mucha obra política, sí un trasfondo social inquietante. La gente espera que todos seamos Carpani”.

Ángela es hija del poeta Francisco Paco Urondo y Alicia Raboy, historia que supo recién a sus veinte años. “En 1995 me enteré de mi historia. Pasé por HIJOS, en una etapa primaria de la organización. Después me desvinculé, pero me quedé con ganas de hacer un proyecto colectivo, no sólo plástico”. Cuando se enteró de la idea de Jorgelina enseguida se sumó. “Además, ella y yo tenemos una historia parecida ya que las dos fuimos adoptadas. A la vez somos bastante distintas: mientras yo era punk, ella estaba en el convento. Por eso para nosotras es tan curioso descubrir cómo nos diferenciamos y cómo nos parecemos a la vez. Es un efecto espejo”.

En estos días Ángela va y vuelve de Mendoza por el juicio contra los responsables del asesinato de su padre y de la desaparición de madre. “Falta poco para la sentencia”, resume.

La exposición estará también acompañada de la proyección de la película *Eva y Lola*, dirigida por Sabrina Farji y la música de Ramón Aiub, hijo del desaparecido poeta Carlos Aiub. Resume Ángela: **“Me parece que es importante sacar nuestra propia voz. El ser hijos de desaparecidos es una identidad que muchas veces pone nuestras vivencias en segundo plano. Yo misma fui secuestrada, perseguida y tiroteada, porque estaban con ellos en el momento en que murieron y desaparecieron. Tengo la necesidad de hablar en primera persona de todo eso. Esto es como una reivindicación de aquellos niños que fuimos y un reconocimiento de que pasamos por esa situación. También es una posibilidad de salir de la victimización”.**



Para organizar visitas guiadas a cargo de las expositoras llamar a María Giuffra: Tel 15-6143-6498
www.jorgelinapmp.com.ar
www.anaadjiman.com.ar
www.mariagiuffra.com.ar
<http://pedacitosdeangelita.blogspot.com>



EL DELICADO SONIDO DE LA INDEPENDENCIA

¿Qué es ser independiente? ¿Cuáles son sus fórmulas? ¿Independiente de qué? La autonomía desde un punto de vista económico, artístico y comercial.

www.revistadale.com.ar

DALE
Una revista para leer sobre rock

El arte de la rebeldía

VEROKA VELÁSQUEZ

Pinta para ganarse la vida y diseña para pagar su espacio de libertad. Cuadros y ropa que crea con idéntica pasión. Así llegó a ser tapa de los diarios de su ciudad.



LINA ETCHESURI

Si alguna vez sentiste en la cara el viento de Comodoro Rivadavia vas a entender. No te azota, sino que te obliga a aferrarte al suelo hasta con las uñas de los pies. No te hiela, sino que te fuerza a calentar la sangre. No te agobia, pero tampoco te deja en paz. Eso es el arte para Veroka, me parece.

Estoy sentada en esa habitación que ella llama casa, en el único mueble que es su cama, con el tapado y los guantes puestos, mientras Veroka me muestra sus cuadros y su historia, en mangas cortas y con mate rico. Sólo tiembla por los recuerdos que evoca, me parece.

Veroka nació Verónica Velásquez y en Comodoro, por supuesto, donde aprendió a izar las velas y a rezar su propio credo: "No copiar.

Observar e interpretar".

El primer autorretrato que me muestra es de su adolescencia y la dibuja sentada en el piso de baldosas y hundiendo los pinceles vaya a saber dónde, porque Veroka, desde entonces hasta hoy, pinta con y todo aquello que encuentra.

De esa época, también, hablan sus cuadros más oscuros, que ahora están amontonados en la cocina, ahí, cruzando ese patio donde cuelgan la ropa todos los vecinos que habitan esos otros cuartos que son casas. De esa cocina compartida viene ahora mismo Veroka cargando sus fantasmas de tela, que despliega ante mí uno por uno, con explicaciones y memorias que le dejan esos ojos enormes aun más grandes. "Éste ganó el primer premio en un concurso", dirá, por ejemplo, mientras sostiene un bastidor con siluetas grises, espectrales, tan sufrientes que dan miedo.

Antes de cumplir 20, navegó hacia el puerto de Buenos Aires y ancló en la Escuela de Avellaneda, donde aprendió las

bellas y las otras artes. De esa época hay telas que dan prueba de sus experimentos con técnicas, texturas y materiales: polenta, tachuelas, papeles, puntillas, pedazos de espejo.

Luego, persiguiendo vaya a saber qué utopía, viajó a Cuba donde hizo un acelerado posgrado para trazar la distancia entre el decir y el hacer. Hay inmensas láminas que testimonian cómo aprobó el examen de extranjera: siluetas bailando el tango de la soledad, no como lugar común sino como testimonio de lo común que tiene Veroka con sus raíces. La patria es para ella movimiento, me parece.

Ya de regreso, fue moza en El Club del Vino, donde aprendió a hacer artísticos piquetes para reclamar derechos, cuando el local cerró abrupta y cruelmente, luego de la muerte de su fundador y dueño.

La línea del tiempo trazada por sus cuadros da cuenta de una época que debió ser oscura, casi psicodélica, pero a la que hay que agradecerle un par de obras que hablan del puente que cruzó y de lo que encontró del otro lado: **trazos y rasgos que formarán parte del estilo Veroka. Esa rabia que es raya negra, esa desestabilización que es puro ojos clavándote la mirada desde una simple tela y esas gotas que llora el pincel y brillan.**

La vida y el arte

En la habitación que ella llama casa, el piso es de madera y está salpicado también por gotas de colores blanco, rojo, negro, amarillito y celeste. La mesa de luz es una silla en la que descansan los tres libros con los que duerme actualmente. Hay un estante con más libros, un ropero con menos ropa y una mesa donde cose, a mano el saco que Fernando Noy luce en las fotos que ilustran su nota en esta

misma revista. El saco, rosa feo, es un regalo que le hizo a Veroka un integrante de La Colifata. Cualquiera hubiese imaginado un destino diferente que este que cose Veroka hoy, con puños de tul negro y cintas que dibujan un corset de princesa. Pero no. Ahora mismo, cuando termine la charla, Veroka se dispone a tomar el colectivo para navegar de Villa Pueyrredón al Malba y ver ese documental sobre Batato Barea que, dirá, le permitirá dar la puntada que le falta al Saco Noy: su perfume de época.

Nadie le paga ni por zurcir el saco ni por su empeño.

Veroka se gana la vida con estas cosas y se la paga con otras: estudió diseño con Roberto Piazza para parir unos vestidos únicos,



www.verokavelasquez.blogspot.com
En su blog resume su historia y muestra sus obras y vestidos, que están en venta en Mu.Punto de Encuentro (Hipólito Yrigoyen 1440).

que pinta a mano -uno por uno y trazo por trazo- y vende a lugares y personas amigas.

Entre ese minimalismo material y ese desborde con el que zurce cada obra, Veroka traza la frontera entre la realidad y la maravilla. Como si la austeridad representara para ella el arte de vivir y la desmesura, el arte de sentir, me parece.

El umbral

Como en toda historia, en ésta también hay un antes y un después. Pero también hay medio. En esa transición, Veroka hizo máscaras africanas, cubiertas de canutillos y mostacillas brillantes. Con sólo mirirlas se tiene la idea de qué significan: horas y horas y horas de pegar sin pensar o pensar sin pegar, me parece.

No entendí si antes o después, pero por esa época seguro, la tumbó una pancreatitis que la obligó a elegir. "Y elegí la vida", dirá ahora, con una sonrisa que confirma que está orgullosa de haber podido y haber sabido, me parece.

El umbral, en este caso, está marcado por un biombo que tendrá la terapéutica tarea de cubrir aquel desorden con belleza. La obra se llama La Conchuda, es literalmente un biombo y representa a una mujer, piernas y ojos abiertos de par en par, como ventanas dispuestas a bienvenirlas lo que venga. Semejante alegoría fue excluida de una muestra que Veroka hizo en el coqueto bar del Camarín de las Musas, justo unos meses antes de que conociera al artista y maestro Mariano Lucano, quien la amparó en su taller, y justo después de que anclara en MU con una exhibición en la que nos mostró por primera vez sus obras. Desde entonces, La Conchuda se quedó, como Veroka, a vivir entre nosotros, para embellecernos con esos trazos que desparrama en nuestras mesas, en nuestras páginas y en nuestras vidas.

Ida y vuelta

El año pasado pudo pintar, finalmente, Comodoro tal como ella quería: dejando en el paredón de su costanera un gran mural desde donde una mujer mira el mar, con trazos gruesos y delicados y frases poéticas y desafiantes. Lo inauguró colgando por toda la ciudad corazones rosa chicle y coronando el cerro de su ciudad con un latido gigante. Fue su artística conclusión sobre la violencia que azota a las mujeres de Comodoro, puertas adentro. Su forma de pedir a los gritos más amor, me parece.

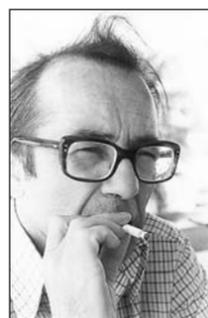
Este año regresó con otro mensaje.

Empapeló las calles con las páginas de los diarios dedicadas a promocionar la explotación sexual. Les pintó con rojo sangre el signo de la femineidad y con aerosol negro, el signo \$. Durante la pegatina, se encontró con una noticia: en los tribunales estaban juzgando al policía que abusó y embarazó a una niña. Los jueces lo excusaron -dijeron que no estaba probado que la niña no haya dado su consentimiento- y sólo le aplicaron la figura de estupro. Didáctica, Veroka pintó en la puerta del tribunal con aerosol: "Violación no es estupro", porque en estos casos, no creyó necesaria ninguna metáfora.

Así logró lo impensado: ser tapa de los diarios locales.

No ella, sino su leyenda.

Eso es para Veroka el éxito, me parece.



"El campo intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante".

Rodolfo Walsh



Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



LINA ETCHEURRI

La mejor Solá

DOLORES SOLÁ

Hermana de Felipe, cantante de La Chicana y protagonista de un exquisito disco solista, logró forjarse un lugar propio en la escena tanguera con esa voz que todos elogian y esa interpretación que deslumbra hasta a los más engominados.

“ Quiero que suene a Tim Burton”. Así se imagina un tango Dolores Solá, cantante desde hace quince años de La Chicana, una banda constituida por varios hombres y una mujer que se conformó en plena década de los noventa y que vio en el tango la cuna de la rebeldía. Y es cierto: la voz de Dolores es como una película de Burton.

Poética, enigmática, profunda.

Perfecta.

Es la sexta hija y la menor de una familia de clase media alta, peronista y de Barrio

Norte. Su síntesis: “Con un corazón muy nacional y popular, en donde todo se pudo dialogar, incluso con algunos personajes con los cuales temporariamente no coincidimos”. Larga la carcajada y aclara lo que sospechamos: el personaje es su hermano Felipe Solá. Para desilusión de la prensa amarilla hay una novedad: se quieren mucho, son muy amigos y, sobre todo, saben poner límites cuando la discusión llega al nivel personal.

Cuenta que su padre era un tipo muy tanguero, por lo cual la Solá nació y creció escuchando tangos en plena era del rock, allá entre los setenta y ochenta. Reconoce

que fue una nena “medio freaky”, pero ese desprejuicio hizo que acepte como pertenencia y sin conflicto lo que se lleva en el alma: **“Dicen que es más difícil cantar tangos porque lo importante es qué se dice y cómo se dice. Sin embargo, a mí me cuesta más cantar rock”.**

Y olé

A principio de los 90, después de dejar atrás la adolescencia y luego de actuar en la tevé junto a Tato

Bores o participar en el documental *El ángel del olvido*, de Eduardo Mignogna (que el director impulsó para dejar registro del rechazo a las leyes de olvido proclamadas por el menemismo), se fue a Europa. Trabajando como moza en Madrid conoció a Acho Estol, se hicieron amigos e inmediatamente salieron a patear las calles de la ciudad ibérica delineando su futuro a ritmo de tangos.

Dejaron España, pero se trajeron la impronta del nuevo flamenco que eclosionó durante su estadía bajo grupos como Keta y Pata Negra. Narra Dolores: “Estas bandas eran tan gitanas que hicieron todo desde las raíces absolutas, ponían arriba de cada mesa toda la data genética y cultural”. Así, interpreta, pudieron fusionar el flamenco con rock, jazz, salsa, y hasta el pop “de una manera muy honesta y profunda”. Su conclusión: “Nos hizo pensar que tenía que pasar algo así con el tango”.

Aterrizaron en Argentina, formaron pareja y parieron a La Chicana, en 1996, junto



Más info:
www.lachicanatango.com
www.doloresola.com.ar



FOETRA Sindicato Buenos Aires

FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA



→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
 → Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar

a Juan Valverde. En una época donde el mix de ser joven y cantar tangos resultaba démodé, atravesaron la historia hacia principios del siglo pasado, saltaron la época de oro del tango de salón y las grandes orquestas y se pararon justo ahí, en la década del 20 y 30, en los inicios de aquel tango reventado, marginal, primitivo, hecho por gente de la calle. Se encontraron entonces con un "Carlitos" como el que describe en uno de sus temas el Conjunto Falopa: un Gardel cantando fado, foxtrot, pasodoble.

Así abrieron el juego.

La fórmula

Lograron hacer convivir al tango con Kurt Weill, Tom Waits y Charly García. El resultado fue un maridaje perfecto entre distintos géneros, al que anexaron el folklore, por ejemplo, "para recuperar lo popular" y conjurar el maleficio. En palabras de Dolores: "El tango estilizado que se impuso en los años 40 logró internacionalizarse, pero provocó que se encapsule y se devore a sí mismo".

Crearon nuevos esquemas, tocaron a su propio ritmo y salieron a cantarlo, con vocación de melodrama. Sacaron discos e hicieron miles de giras por el mundo. "Nuestro viaje a África nos empujó definitivamente a nuestra previa tendencia a unir los parches de cuero con el bandoneón, a reafirmar el tango. Las guitarras, el bajo, las cuerdas y los vientos agregan una gama de arreglos que puede ir de clásica a moderna: contenido tanguero y aspecto pop en energía y lenguaje. En Porto Alegre tuvimos la suerte de conocer a muchos músicos locales y reforzar así la idea de la hermandad musical, a través de géneros en común con los propios, como el chamamé, la milonga o la ranchera. Intentamos entonces destacar estos elementos: el tango como música folklórica, sus componentes étnicos y sus relaciones con la actualidad".

Forjaron así una identidad ineludible: La Chicana era todo lo que habían querido que fuera.

Entonces, decidieron que había llegado el momento de "airear la relación musical".

Solita y sola

Dolores asume su placer por la cuerda floja. "Tengo una necesidad de ponerme en riesgo siempre y a veces lo padezco". La confesión viene a cuenta de su disco como solista, al que llamó *Salto Mortal*. "No se podría haber llamado de otra manera", dirá por razones obvias.

Tirarse al vacío sin red implicó lidiar con varios efectos colaterales: "El miedo a que el disco no sea original y que sea malo, a la crítica, a encontrarme con nada para decir, a la soledad en las decisiones. Sol-tarme de Acho fue traumático porque él es un combo: toca y compone. Yo me hice bajo su ala. Fue como despegarme de un padre, porque lo necesitaba todo el tiempo. A la vez quería saber dónde comenzaba yo, cuál era mi gusto. Y logré reafirmarme. Me demostré que podía y que sabía más de lo que creía".

En ese construirse a sí misma como protagonista de sus creaciones logró darle forma a un disco con canciones poco conocidas de Carlos Gardel, Ignacio Corsini y Agustín Magaldi. El cd no tuvo arreglador porque ella se quiso darse el lujo de elegir

Quiero Lola

Por Pablo Marchetti

Fueron las mujeres las que reinventaron el tango-canción en los 90. Hasta entonces, el tango se moría entre boliches for export y Grandes Valores. Y estaba bien que se muriera. Era doloroso verlo tan ridiculizado y ridiculizable, con un montón de viejos decrépitos intentando mantenerlo con vida. Pero así estaban las cosas. La llama de la esperanza sólo se encendía levemente en cada peluquín, en cada cabellera teñida, en cada tipo que quería cantar lo imposible. Pero sabíamos que esa esperanza no era más que una agonía que, si continuaba, era porque lo que había detrás era una historia grandiosa. Pero era, también, una historia que ya era historia.

En los 90, las mujeres se hicieron cargo. Tanto de saldar cuentas con el pasado como de mostrar el camino hacia un futuro que parecía no ser muy grande. Pero bueno, así es el futuro: si se tratara sólo de los cinco minutos que vienen, igual sería bienvenido. Y las mujeres del tango escribieron entonces un futuro que parecía punk, pero que llega hasta hoy. Como si de una chamana se tratara, Dolores Solá comprendió mejor que nadie que el futuro no era lo que estaba escrito. Y le puso el cuerpo al asunto. El largo, flaco, armonioso, deliciosamente sutil cuerpo de Lola fue el punto de partida desde donde el tango (esa pasión por el pasado llamada tango) pudo construir su futuro. Porque cuando Lola pone el cuerpo es capaz de movilizar espíritus, resucitar muertos y construir trincheras de melodías. Quien dude de esto es porque jamás escuchó cantar en vivo a Lola. Dolores Solá, voz líder de La Chicana.

Lola, la chica más linda de la cuadra. Más precisamente, de la cuadra que va del Círculo Polar Ártico al Círculo Polar Antártico. Lola, la princesa del reviente, la que alza su copa de vino y brinda con su público. Lola, la que te cuenta en medio de un show (y con lujo de detalles) cómo y cuándo se tomó una pepa y qué es lo que vio. Lola tiene una voz privilegiada, canta maravillosamente bien y es una intérprete fuera de serie. Pero es cuando le pone el cuerpo al asunto cuando se vuelve tan hermosa que no lo podés creer.

Hoy el tango está vivo y hay grupos nuevos por todos lados. Hay nuevas propuestas estéticas, nuevas voces, nuevos ámbitos, nuevas relaciones de producción, nuevos modos. En este nuevo mundo, Lola es feliz y canta mejor que nunca. Porque es un mundo creado por ella, a su imagen y semejanza. Y un mundo así no puede ser más que el lugar que todos soñamos.

muy bien sus interlocutores. Llamaba a los músicos, les comentaba qué tema tocaría y les enviaba la canción inspiradora. Un ejemplo: convocó a Rodrigo Guerra para que ejecute el serrucho y le propuso que tomase a Danny Elfman como referencia. Le dijo: "Si sabés tocar el serrucho, seguro sabés quién es Elfman". El tal Elfman es un compositor norteamericano, creador de, por ejemplo, el famoso tema de la serie *Los Simpson*, pero para Dolores es algo más importante: el que le pone música a las películas de Tim Burton. "De todos modos fue una jugada muy grande y a ciegas", reconoce, que le salió muy bien.

Acho Estol, por su parte, también hizo su camino solitario, reflejado en *Buenos Aires*, al que le puso voz de hombre a través de diferentes varones del tango: desde el Tata Cedrón hasta Antonio Birabent.

Los márgenes

Superada la prueba solista, Lola volvió a su primer hijo. Con La Chicana acaba de sacarse las ganas de un disco doble que bautizaron *Revolución o Picnic* y que, por un lado contiene covers y, por el otro, temas compuestos por Estol.

Siguen creyendo en aquel tango orillero, con letras zarpadas y lenguaje prostibulario, de cuidada poética. Será por ese don que tiene la Solá de ver lo que se escucha, que a ella no la seducen las grandes voces, sino una voz que sepa decir. "El tango te exige en el cantar otra manera: autoridad, carácter y urgencia. Esa cosa que tiene Nelly Omar, que apura. Al tango le encontrás la vuelta apretando o empujando, porque no te da tiempo".

Mercedes Simone y Rosita Quiroga son sus referentes. A Susana Rinaldi la valora porque nunca imitó a nadie. Es que Dolores Solá busca parecerse cada vez más a ella misma. "A las mujeres nos preocupa el lugar que ocupará la figura masculina en el tango porque todo el tiempo estamos esperando a un hombre que sepa acomodarse a nosotras", concluye.

"Nosotros, como producto de la generación del rock y como parte del momento que vivimos, contamos con una cantidad de licencias que nos permiten aportarle al tango crudeza y humor. Es la misma búsqueda que hacen los chicos de Falopa o Juan Vattuone. Me parece un desafío tremendo en relación al rock, que está en franca decadencia".

¿Por qué?

Afila Dolores:

"Salvo por el Indio Solari, sus letras están muertas. Hay un lugar marginal que el rock está perdiendo y que actualmente lo tiene el circuito del tango. Y tiene sus razones".

¿Cuáles?

Sigue clavando:

"Porque hoy lo chupó Movistar en forma de ring stones".

¿Quiere decir que el rock está cooptado?, pregunto con falsa ingenuidad.

Lola responde con su cuchillo:

"Y decapitado".

Y en el tango, ¿cómo andamos?

Dolores no enfunda:

"Creo que al tango lo corrompe mucho el turismo, Japón, los dólares. Han logrado que verdaderos temazos sean intocables. Es hermoso cantar *Quejas de bandoneón*, pero como artista lo que una tiene que preguntarse es, a esta altura, ¿de qué nos sirve?



BuRBUJA LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión
producimos y
comercializamos
artículos de limpieza.
Precios especiales
para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar

Cooperativa de trabajo
IriarteVerde
4301-9710
pedidos@iriarterverde.com.ar
www.iriarterverde.com.ar

ALIMENTOS SIN AGROTÓXICOS

Hortalizas frescas de estación

Miel-Frutas-Yerba
Huevos de campo
Harina-Dulces
Aceite de oliva

Producidas a campo

Por la agricultura familiar

Visitanos en el Almacén Agroecológico
jueves y sábados...

O hacenos tu pedido y lo acercamos a domicilio

Diseñado por Cooperativa Gráfica Tinta Roja, impresionetinta@yahoo.com.ar

¿Con quién querés compartir tu mesa?

Te proponemos que hagas pasar a tu casa el trabajo de campesinas y campesinos, de los trabajadores de fábricas recuperadas, el de propuestas de autogestión cooperativa.

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesops, aceites, fideos y más de 100 productos.

Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar



AM 530 La Voz de las Madres

LA RADIO DE LA ASOCIACION MADRES DE PLAZA DE MAYO



CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Piratas

Dicen que el Océano Pacífico, tan bello como extenso, es de una placidez acariciadora, aunque chinchudo, con berretines tan violentos que estrujan el alma del más veterano de los navegantes. Dicen también (nunca se sabe), que su hermano menor, el Océano Atlántico, es un gigante siempre inquieto y malhumorado desconocedor de la calma chicha, agitador implacable del velamen de los barcos fantasmáticos que recorren su oleaje espumoso.

Vaya uno a saber.

Atlántico: Siempre caótica Buenos Aires, con autopistas cortadas a repetición, cual tormenta rutinaria, con el Roca convertido en el Holandés Errante, con micros atestados, combis frenéticas, taxis varados en las oceánicas avenidas. Los sufridos caminantes luchan entre el oleaje para no verse ahogados en la desesperación absurda en la que los sumergen otras desesperaciones.

Una suerte de Titanic donde cada uno tironea al otro en las heladas aguas y todos (o casi) se ahogan indefectiblemente. Nos ahogamos.

Pacífico: El edificio del Museo de Bellas Artes es una especie de portaaviones majestuoso y extrañamente feo, rodeado por un verde inusual y paquete y asediado por manadas de orcas y delfines metálicos que le susurran a babor y a estribor.

Entrar en el museo es un remanso sorprendente, es un crepúsculo que incendia el cielo, es una mentira de la vida que uno necesita creer.

Las entrañas del viejo portaaviones están llenas de belleza quieta, serena, para legos y eruditos, para especialistas y neófitos. Sobrio, elegante, con cierto aroma aristocrático inevitable, conmueve hasta el alma de un lagarto borracho. Nombre de artistas que no tenía ni idea que pudiesen estar en estas pampas (Monet, Degas, Rodin, Pissarro, Van Gogh...) y otros navegantes nuestros, tan queridos y, a veces, olvidados (Pueyrredón, Ferrari, Noé...), hacen que uno, aferrado a la quilla de la vida, sepa, pueda, sienta, merezca, transitar en calma cada sala, cada rincón.

Colores, figuras, trazos, cuerpos, una fiesta silenciosa para el alma griega, para el alma cristiana, para el alma atea.

No se puede describir lo bello. No se puede descubrir lo bello.

Sólo quedarse sin aire, sólo sentir la brisa salada del Gigante Marítimo y cerrar y abrir los ojos para tiritar de frío y emoción, como cuando se navega entre el temor y el temblor.

Atlántico: No hay Isla de Tortuga en el viejo museo. Pero viejos nombres aparecen con una frecuencia suficiente, sin alharacas pero tenaces, para que uno no olvide a la vieja oligarquía como fundante, como creadora.

En las salas y bajo la forma de donaciones (aunque no solamente) aparecen ellos, los dueños del atardecer, los dueños de las aguas, los que crearon eso y nos dicen *te lo presto, te los doy para que los veas, para que los disfrutes, pero jamás creas que te pertene-*



cen. Eran nuestros. Son nuestros. Somos dueños y señores de la cultura y la belleza.

Piratas.

Cabo de Hornos: Donde la Sudamérica se sumerge, los hermanos del Océano se abrazan en un amor prohibido, tumultuoso, temible, por fuera de lo humano. Allí, en Cabo de Hornos, pocas veces el Pacífico puede ofrecer calma, siempre fugaz como el deseo. Prevalece el temperamental abrazo Atlántico que ha llenado de espanto y desafío a los navegantes de la era del velamen, con olas que certifican la indiferencia de Dios.

Desierto feroz donde los capitanes recibían un aro como premio si cruzaban el Estrecho de Drake y si no, una corona de maderos rotos y abismos oscuros.

Y el arte, los hombres del arte tienen su propio Cabo de Hornos.

O lo tenemos aquellos que miramos a los hombres del arte. ¿Cómo conciliar la escritura sublime de Vargas Llosa con su pensamiento político? ¿Se puede conciliar la locura de Van Gogh con su pintura dramática? ¿El stalinismo de Neruda con su poesía? ¿El nazismo de Von Karajan y hasta el uso de Wagner con su arrasadora capacidad musical?

¿Qué es el Cabo de Hornos si no el desafío final de calmas chichas y tormentas arrasadoras, inexplicables, inciertas? ¿Cómo navegar las inmensas contradicciones que transitan los mares de la vida?

¿Cuál es el rumbo? ¿Cuál el navío?

Arrecifes: El numen de muchos años de ese espléndido portaaviones del Pacífico y el Atlántico, esa maravilla del Museo de Bellas Artes, es un apellido Blaquier.

Nelly Arrieta de Blaquier. Legendaria presidenta de la Asociación de Amigos del

Museo Nacional de Bellas Artes. Fina y larga mano de titiritera discreta y poderosa.

¿Cómo conciliar la promoción de la belleza que paraliza hasta las lágrimas con apellidos de sangre, de prepotencia, de muerte y de desprecio?

¿Es Barbanegra un romántico, es Morgan un héroe o son ambos vulgares asesinos con una pátina infame de brillo prestado?

¿Será idea de la Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes llamar a alguna sala "Los 4 ausentes"?

¿Expondrán alguna obra o cartel o, si más no fuera, la puerta de un baño con el nombre de Olga Arédez? ¿Una maldita, puta, miserable placita con un sol de noche que no se apague nunca?

¿Acaso, entonces, nunca más debo volver a este magnífico museo?

Desde la playa, cerca de la Isla de Pascua, en la medianoche estrellada: Cuando pisé tierra firme observé la Facultad de Derecho, cuadrada y mestiza entre cajetillas venidos a menos y la morochada que busca ir a más.

Me imaginé a algún cuervo diciéndome que Nelly Arrieta de Blaquier hace 30 años que se separó del marido que le dio el apellido, y que desde hace muy poquito no pertenece más a la Asociación de Amigos del Museo, mascarón de proa de la figuración oligárquica.

Y que sea embajadora cultural o algo así del PRO (o de la ciudad imperial de Buenos Aires) no tiene nada que ver. Que soy injusto, insultante, mal escritor e inclusive, un hijo de puta.

Pero nadie me dice nada.

Me subí a un botecito cazcarriente que suspiraba en la arena, atravesé la rompiente, solté los remos y me puse a llorar.

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en MU.

La presente edición de nuestro periódico MU sumó el esfuerzo de:

Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, María del Carmen Varela, Romina Dalfonso, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Bruno Ciancaglini, Darío Aranda, Daniel Riera y María Sol Wasylk Fedyszak.

Fotografía: Julieta Colomer, Mónica Bonavía, Lina Etchesuri y Hernán Cardinale.

Diseño: másSustancia

Corrección: Graciela Daleo

Ilustración: Diego Parés, Mariano Lucano y Veroka Velásquez.

Webmaster: Diego Gassi

Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941

Distribución en Capital:
Vaccaro Sánchez
Moreno 794 90, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32

Distribución en Interior:
Distribuidora Americana
Vélez Sarfield 1570, Capital.
Tel (54 11) 4302-4049

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono 4381-5269.
Editor responsable:
Claudia Adelina Acuña
www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A MU

Seis ediciones por tres datos y \$ 48

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar
más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305



Argentina originaria.
Genocidios, saqueos
y resistencias

Darío Aranda



Política & Miseria

Raúl Zibechi

MU.Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440

Más info: en www.lavaca.org